



EL TIEMPO DE LA CREACIÓN 2022

Escucha la Voz de la Creación

UNA GUÍA LITÚRGICA CATÓLICA

2022 Tiempo de la Creación Oración

Fuerza creadora de todo,

De tu comunión de amor salió tu Palabra para crear una sinfonía de vida que canta tu alabanza.

Por tu Santa Sabiduría hiciste que la Tierra produjera una diversidad de criaturas que te alaban con todo su ser. Un día emite palabra a otro día

y una noche a otra noche declara sabiduría.

Llamaste a los seres humanos a cultivar y mantener tu jardín. Nos pusiste en relaciones armoniosas con cada criatura para que pudiéramos escuchar sus voces y aprender a salvaguardar las condiciones para la vida. Pero solo miramos nuestro ombligo.

Cerramos nuestros oídos a los consejos de quienes comparten la vida con nosotros y nosotras. No escuchamos los gritos de las personas pobres ni las necesidades de las más vulnerables. Silenciamos las voces de quienes mantienen las tradiciones que nos enseñan a cuidar la Tierra. Cerramos nuestros oídos a tu Palabra creadora, reconciliadora y sustentadora que nos desafía desde las Escrituras.

Lamentamos la pérdida de nuestras especies hermanas y de sus hábitats, que nunca volverán a hablar. Lamentamos la pérdida de culturas humanas, junto con las vidas y los medios de vida que han sido desplazados o han desaparecido. La creación grita mientras los bosques crujen y los animales huyen del fuego de la injusticia que hemos encendido por nuestra falta de voluntad de escuchar.

En este tiempo de la Creación, te pedimos que nos llames, como desde la zarza ardiente, con el fuego sustentador de tu Espíritu. Sopla sobre nosotros y nosotras. Abre nuestros oídos y mueve nuestros corazones. Haz que dejemos de mirarnos hacia adentro. Enséñanos a contemplar tu creación, y a escuchar la voz de cada criatura que declara tu gloria. Porque "la fe viene por el oír".

Danos corazones para escuchar la buena noticia de tu promesa de renovar la faz de la Tierra. Ilumínanos con la gracia de seguir el Camino de Cristo en tanto aprendemos a caminar con suavemente sobre esta tierra sagrada. Llénanos de esperanza para apagar el fuego de la injusticia con la luz de tu amor sanador, que sostiene nuestra casa común.

En el nombre de Aquel que vino a anunciar la buena noticia a toda la creación, Jesucristo. Amén.

seasonofcreation.org

CONTENTS

- 3 Prefacio
- 4 Introducción
- 11 Primer domingo
- 16 Segundo domingo
- 21 Tercer domingo
- 25 Cuarto domingo
- 29 Quinto domingo
- 33 Apéndice I:
Bendiciones para la reflexión
contemplativa
- 34 Apéndice II:
Escuchar la creación: un
testimonio personal

Prefacio

¡El Tiempo de la Creación te bendice! Nos complace que hayas recibido esta Guía Litúrgica del Ciclo C del Tiempo de la Creación 2022 con el fin de que puedas experimentar los dones litúrgicos de este recurso.

Los tiempos litúrgicos nos invitan a reflexionar, a orar y a practicar diferentes aspectos de nuestra fe, y el Tiempo de la Creación es un tiempo para la reflexión, la oración y la práctica consciente del cuidado de nuestra casa común. Que este tiempo profundice tu conversión ecológica actual y anime tu vocación ecológica de nuevas maneras.

El tema de este año es "Escucha la Voz de la Creación". Escuchar a la creación es reconocer que, además de los seres humanos, la vida que no es humana, todas las especies, los biomas y los ecosistemas tienen capacidad de acción, propósito y una voz propia. La creación habla un lenguaje de amor, de justicia y paz, de vivir dentro de unos límites y de respetar la interdependencia de todos los seres vivos a lo largo de todos los tiempos. Aprender los lenguajes de la creación implica mantener una relación íntima y saludable con el mundo que nos rodea. Cuando tenemos la intención de incluir a toda la creación como parte del Cuerpo Único, creamos un espacio para que su voz hable durante las celebraciones litúrgicas y los sacramentos.

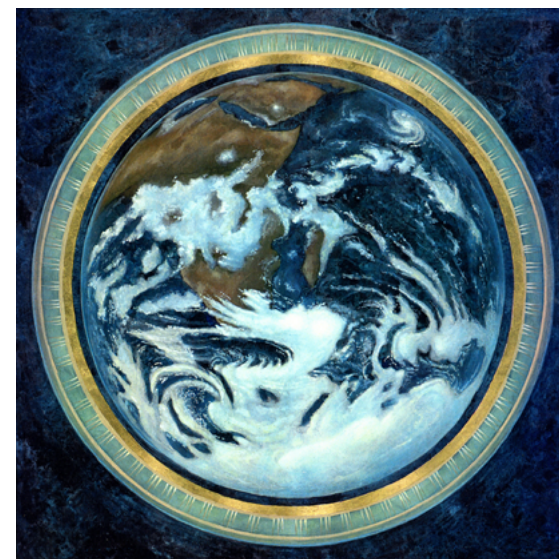
Esta guía incluye la obra de arte de Angela Manno. La portada se titula *El Paraíso Terrenal: Ícono del Tercer Milenio*. Angela describe su trabajo de la siguiente manera:

Como iconógrafa, y sabiendo por la ecología que todos somos derivados de la Tierra, sentí la necesidad de ampliar el canon de imágenes de la iconografía tradicional para incluir un ícono de la Tierra, el anfitrión vivo de todo lo que conocemos.

Este ícono representa no sólo la dimensión física del planeta, sino su dimensión espiritual, simbolizada por el halo y los rayos dorados, que representan al Espíritu Santo en la iconografía tradicional.

El resultado es un ícono contemporáneo en el que podemos ver que la Tierra ha llegado a su plenitud como entidad bioespiritual.¹

Al elevar la Tierra misma de esta manera y a toda la vida que ella alberga, Ángela hace una afirmación audaz que está totalmente en el espíritu de la encíclica del Papa Francisco **Laudato Sí: Sobre el Cuidado de la Casa Común**, que dice que "[todas las criaturas y ecosistemas]... tienen un valor intrínseco, independiente de su uso. Cada organismo es bueno y admirable en sí mismo por ser una criatura de Dios."²



Los íconos de la Sra. Manno nos invitan a contemplar la voz de la creación y a escuchar con el corazón sus súplicas de respeto, amor y cuidado. Ofrecemos su obra como parte integral de nuestra oración personal y comunitaria y del aprendizaje del lenguaje de la creación.

¹ La colección completa de íconos de Angela Manno se puede encontrar en www.angelamanno.com.

² *Laudato Si'*, párrafo 140.

Introducción

Una vez más, en 2022, un Comité Consultivo Ecuménico mundial para el Tiempo de la Creación ha invitado a los líderes religiosos de todo el mundo a unirse a la celebración ecuménica del Ciclo de la Creación. Este tiempo une a los 2,400 millones de cristianos del mundo en oración y en acción para proteger la Tierra, nuestro hogar común, y para discernir el consejo que nos ofrece para hacer realidad la Nueva Creación.

La celebración anual tiene lugar desde el 1 de septiembre, Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, hasta el 4 de octubre, fiesta de San Francisco de Asís. El Tiempo de la Creación es un tiempo litúrgico dedicado a la oración, la reflexión y la celebración de Dios como Creador. También celebra y reflexiona sobre los dones de la creación y la misión que Dios nos ha encomendado de cuidar cuidarla y responder a sus necesidades y crisis actuales.

Este tiempo litúrgico ha sido añadido al calendario litúrgico católico por el Papa Francisco en los últimos años como una forma natural de colaborar con la comunidad ecuménica mundial en un asunto crítico y poner en práctica la visión de fe, el análisis y la misión expuestos en su encíclica de 2015, *Laudato Sí*. A continuación se presenta un gráfico de las fechas importantes en la evolución del Tiempo de la Creación.

En 2021, el Vaticano lanzó la *Plataforma de Acción Laudati Si'* diseñada para llamar a todos los sectores de la comunidad católica mundial - desde familias hasta parroquias, pasando por empresas, escuelas e instituciones sanitarias, entre otras - a una amplia acción, coordinada a lo largo de muchos años, para abordar la compleja crisis socio-ecológica a la que se enfrenta la Tierra en este momento y para restaurar el respeto reverente y el cuidado de la sacralidad de la creación. La

información sobre cómo participar está disponible en el sitio web de la Plataforma de Acción.

La comunidad católica no dispone todavía de los textos litúrgicos apropiados para este Tiempo, y muchos pastores no se sienten libres para utilizar los textos ecuménicos. Los materiales de este folleto se han preparado con el fin de ayudar a las comunidades católicas a leer y a rezar durante este periodo con las escrituras del leccionario católico de los domingos del tiempo ordinario a través del lente del Tiempo de la Creación. En este año de 2022, este período incluye los domingos 23 a 27 del Tiempo Ordinario del Ciclo C.

El Tiempo de la Creación Fechas importantes

1989	1991	2007	2015	2015	2016	2019	2020	2021
El Patriarca Ecuménico Dimitrios I establece la 1era Jornada de Oración por la Creación el 1 de septiembre	El Patriarca Ecuménico Bartolomé aumenta la importancia de la celebración del Tiempo de la Creación	5 semanas establecidas por el Consejo Mundial de Iglesias	El Papa Francisco publica <i>Laudato Si'</i>	El Papa Francisco designa el 1 de septiembre como Jornada Mundial de Oración por la Creación para los católicos	El Papa Francisco insta a los católicos a unirse a la celebración interreligiosa del Tiempo de la Creación	El Vaticano invita a todos los pastores y comunidades católicas a unirse a las celebraciones ecuménicas	Lanzamiento de la Semana <i>Laudato Si'</i> (16-24 de mayo) y del Año Especial del Aniversario <i>Laudato Si'</i> (2020-21)	Lanzamiento de la Plataforma de Acción <i>Laudato Si'</i>

Temas

Cada año, el Comité Consultivo Ecuménico recomienda un tema para la temporada con el fin de guiar la oración y la reflexión. A lo largo del tiempo, estos diferentes temas están ayudando a construir una visión ecológica integral y una espiritualidad.

En 2019, el tema se centró en **"El tejido de la vida"**, destacando la interdependencia de toda la vida en el planeta y la importancia de su vasta pero amenazada biodiversidad. Este tema resuena con el importante y tantas veces repetido mensaje del Papa Francisco de que **todo está conectado**. Todos somos hilos del gran Tejido de la Vida.

En 2020, el tema fue **"Un tiempo de jubileo para la Tierra"**. El Comité Consultivo señaló que el cambio climático es el resultado de la combinación de la codicia, la desigualdad y la destrucción de la Tierra a través del consumo excesivo y los sistemas económicos que exigen un crecimiento constante en un planeta limitado, todo esto a expensas de los pobres. El concepto bíblico del Jubileo exige el descanso de la tierra, la restauración de los ecosistemas y la restitución de aquellos que más se han beneficiado a los que más han sufrido. ¡La Tierra necesita el Jubileo!

En 2021, el tema, **Un hogar para todos** hizo un llamamiento ferviente para reconocer a todas las especies vivas más allá de la humana que también tienen su hogar en este planeta. El cambio climático producido por los seres humanos está destruyendo sus hábitats y llevando a miles, incluso a millones de especies a la extinción. Tanto el Comité Consultivo Ecuménico como el Papa Francisco han subrayado que toda vida que no es humana tiene tanto derecho a un hogar seguro en

la Tierra como los humanos. No existen sólo para la explotación y el disfrute humanos. Y el suyo es un derecho religioso: Dios los ama por sí mismos y ellos, a su manera, dan gloria a Dios.

Como escribió el Papa Francisco: "Por nuestra culpa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia, ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho". (Laudato Sí, #33)

El tema de 2022 elegido por el Comité Consultivo Ecuménico recoge esta sentencia. Llama a toda la comunidad humana a **Escuchar la voz de la creación**. En su invitación a los líderes religiosos para que se unan al Tiempo de la Creación, el comité nos pide que aprendamos a prestar atención a los mensajes que la creación intenta transmitirnos. Escriben,

El salmista declara: "Los cielos proclaman la gloria de Dios, el firmamento pregonan la obra de sus manos. Un día le pasa el mensaje a otro día, una noche le informa a otra noche. Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que se oiga su voz, a toda la tierra alcanza su discurso, a los confines del mundo su lenguaje." (19: 1-4)

Durante el Tiempo de la Creación, nuestra oración y acción juntas pueden ayudarnos a escuchar las voces de los que son silenciados. En la oración nos lamentamos por las personas, comunidades, especies y ecosistemas que se han perdido, y por

aquellos cuyos medios de vida se ven amenazados por la pérdida de hábitat y el cambio climático. En la oración centramos el grito de la Tierra y el grito de los pobres.

(Guía de Celebración del Tiempo de la Creación 2022, p. 5)

Quando pensamos en las voces y los mensajes de la creación que no han sido escuchados, es relativamente fácil identificar las voces humanas ignoradas o silenciadas. Son las voces de los pobres y los marginados de nuestras comunidades, las voces de las víctimas del racismo ambiental y del cambio climático. Son las voces de los pueblos indígenas y de viejos sabios que enseñan cómo vivir con gratitud dentro de los límites de un territorio. Son las voces de personas de otras culturas, clases y razas cuyas vidas no se cruzan con las nuestras y cuyos mensajes, por lo tanto, no se escuchan. En nuestra oración de este Tiempo de la Creación, podemos trabajar conscientemente para invitar y escuchar sus voces, para buscar sus mensajes.

Pero, ¿cómo podemos escuchar las voces de los no-humanos de la creación que cohabitan la Tierra con nosotros? Ellos no tienen voz ni lenguaje como los de los humanos. Además, nuestra cultura de la Ilustración los ha retratado como si no tuvieran conciencia de sí mismos, ni pudieran transmitir la sabiduría que su especie puede haber acumulado durante millones y miles de millones de años. Culturalmente se nos ha enseñado a no esperar, pensar o escuchar los conocimientos y las experiencias que revelan.



Pero es difícil negar que estos seres vivos de hecho interactúan, responden a su entorno y se comunican entre sí. Han desarrollado estrategias de supervivencia y prosperidad durante siglos y milenios y los han ido transmitiendo de generación en generación. Se comunican, tienen vidas emocionales, relaciones y sistemas sociales. Tienen su propia finalidad intrínseca, como ha señalado el Papa Francisco. No han sido creadas únicamente para el uso humano. Como criaturas de Dios que han evolucionado con amor divino, ellas también tienen su propio tipo de relación con Dios, su propia forma de comunión con Dios.

Robin Wall Kimmerer, botánica de formación científica y mujer nativa, sabia en el conocimiento indígena de la creación, sugiere que aunque los miembros no-humanos de la creación no tengan idiomas como los humanos, ellos sí comparten la sabiduría que han acumulado. Ellos transmiten sus mensajes a **través de lo que hacen**, es decir, **actuando**. (*Braiding Sweetgrass*, Robin Wall Kimmerer, pp. 128, 130)

Es posible, y cada vez más necesario y urgente, que los seres humanos empecemos a prestarles una atención más respetuosa y a aprender de ellos. El padre Josh Kureethadam, coordinador de Ecología y Creación en el Dicasterio Vaticano para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, en un reciente seminario web de *Laudato Sí*, destacó la importancia crucial de la contemplación.



“La creación nos habla con elocuencia de la gloria de Dios, pero no contemplamos, no escuchamos. La causa fundamental es probablemente que no tenemos la actitud adecuada. Esa es la perspectiva básica que debemos recuperar. Recuperar la creación como un templo... como un lugar sagrado”.

Estas voces silenciadas e ignoradas, humanas y no humanas, contienen una serie de mensajes importantes. Hay mensajes de sufrimiento, disminución y pérdida que nos muestran los impactos destructivos del cambio climático y la degradación ecológica. Hay mensajes de prosperidad, belleza y servicio vital y recíproco - mensajes de los que hablan las escrituras para glorificar a Dios. Hay mensajes de sabiduría cosechados a lo largo de milenios sobre la vida sana y la convivencia en todo el Tejido de la Vida, mensajes que pueden guiarnos hacia formas más sostenibles y resistentes de vivir unidos dentro de los límites de la Tierra.

Al entrar en este Tiempo de la Creación, se nos invita, pues, a escuchar estas voces y mensajes no escuchados. Es el siguiente paso natural en el crecimiento espiritual al que nos han llamado los temas de las recientes celebraciones del Ciclo de la Creación.

Todos somos miembros de un **Tejido de Vida** vasto y profundamente interdependiente. El precioso regalo de Dios.

Es imperante la necesidad de un **Tiempo de Jubileo para la Tierra**

Un tiempo de descanso, restauración y restitución de los daños ocasionados por el cambio climático y por la extensa degradación ecológica.

La Tierra es el hogar de todos los que la comparten, no sólo de los humanos y todos tienen derecho a vivir, prosperar y glorificar a Dios en ella y dentro de ella.

“**Escucha la voz de la Creación**” es la sabiduría profética que nos empuja, instándonos a una presencia más profunda y contemplativa, a la revelación sagrada presente, pero no escuchada, en toda nuestra Casa Común.

Este es el espíritu, la emergente espiritualidad ecológica integral, que nos invita a entrar en las escrituras y las oraciones litúrgicas del Tiempo de la Creación 2022, viviendo un futuro transformado al que Dios nos está llamando.

Una visión más amplia: Supuestos en los que se basa esta Guía Litúrgica

Basándose en la importante encíclica del Papa Francisco, **Laudato Sí**, y en el rico bagaje de la tradición social católica, estos recursos parten de que la familia humana no se enfrenta a varias crisis separadas y distintas: social, política, cultural y ecológica. Sólo hay una crisis ecológica y sociocultural, compleja e integrada, que requiere de la oración, de una conversión ecológica integral y de la acción para la sanación del vasto tejido de la vida. Todo está conectado.

La dimensión ecológica. La dimensión ecológica de esta compleja crisis tiene dos facetas importantes: el cambio climático, o lo que algunos llaman “colapso climático”, y la degradación ecológica, que incluye la contaminación y la pérdida de biodiversidad, debidas a la sobreproducción y el consumo.

Cambio climático/colapso. El uso de combustibles fósiles y la producción industrial durante el último siglo y medio por parte de lo que ahora se conoce como las “naciones desarrolladas”, ha producido, mediante la emisión de gases de efecto invernadero que atrapan el calor, un calentamiento del planeta que está cambiando el clima rápida y peligrosamente. Cada vez más, los científicos y los líderes religiosos se refieren a esta situación como una **crisis climática** producida por la humanidad, la cual está destruyendo un gran número de especies y amenazando toda la red planetaria. Las tormentas y los incendios forestales son ya más violentos, las sequías y las inundaciones más frecuentes y dañinas, el nivel del mar sube y las islas desaparecen, y el sufrimiento humano y las tragedias son más graves, especialmente entre las personas pobres y marginadas.

Degradación ecológica. Al mismo tiempo, a medida que aumenta la conciencia ecológica, se ha hecho evidente que la comunidad humana utiliza más recursos de la Tierra en unos pocos meses que lo que el planeta puede reponer en un año completo. En 1970, se hicieron los primeros intentos de medir la producción y el consumo humanos respecto a la capacidad de regeneración de la Tierra. Los esfuerzos dieron lugar al nacimiento del Día del Sobregiro de la Tierra, o, **Earth Overshoot Day**, su nombre en inglés. Este es el cálculo del punto en el calendario en que se habrán utilizado en un

año concreto tantos recursos de la Tierra como los que ésta puede reponer en un año completo. En 1970, se determinó que el Día del Sobregiro de la Tierra era el 29 de diciembre. Desde entonces, se ha ido adelantando. Este año, 2022, el Día del Sobregiro de la Tierra fue el 28 de julio. En 7 meses, la comunidad humana ha consumido lo que la Tierra tardará un año en reponer: recursos como el agua, los alimentos y el aire limpio. Durante los próximos 5 meses, consumiremos las reservas acumuladas por la Tierra durante milenios. Evidentemente, esto no puede continuar para siempre. Esas reservas son limitadas. Es una espiral de muerte.

Dimensión sociopolítica-cultural. Desde el punto de vista social, la desigualdad de recursos es evidente y peligrosa en el mundo entero. Un pequeño número de personas extremadamente ricas controla tanta riqueza como la mitad de la comunidad humana de más de 7,900 millones de personas. Aproximadamente 700 millones de personas carecen de alimentos adecuados y padecen hambre crónica, incluso desnutrición. Los pobres son los que más sufren el cambio climático/ el colapso y se ven cada vez más obligados a emigrar en busca de alimentos, seguridad y otros bienes esenciales. Millones de personas son ahora migrantes climáticos o refugiados, lo que se suma a las presiones sociales y a los disturbios en tantas partes del mundo.



Algunas deducciones básicas para guiar nuestras respuestas. Estas tres categorías de la compleja crisis actual apoyan algunas conclusiones básicas que se reflejarán en estos materiales litúrgicos y en las que deben basarse nuestras respuestas.

- En primer lugar, la comunidad humana debe cambiar a la energía limpia y renovable y eliminar las emisiones de carbono lo antes posible para evitar el cambio climático catastrófico que amenaza la supervivencia del interconectado e interdependiente tejido de la vida del cual la humanidad es una hebra.
- En segundo lugar, incluso con energías renovables, no podemos salir de la severa y enorme pobreza y mala distribución de recursos en los que viven tantas personas en todo el mundo. Quienes sostienen que el crecimiento económico es la única forma de superar la pobreza y el hambre rehúsan enfrentar la realidad de las limitaciones de los recursos de la Tierra y la actual espiral de muerte de la sobreproducción, puesta al descubierto por los datos detrás del Día del Sobregiro de la Tierra.
- En tercer lugar, esto requiere la crítica y el rechazo del actual modelo económico dominante con sus supuestos sobre el “desarrollo”, el “progreso”, el “crecimiento económico” y “la buena vida”. Estos guían y gobiernan los actuales modelos de vida destructivos. La comunidad humana necesita, en cambio, dar prioridad a una vida digna para todos, especialmente para los más vulnerables, y al cuidado del medio ambiente. En la tradición social católica, la calidad de las relaciones, el

compromiso con el bien común y la solidaridad global caracterizan el auténtico desarrollo humano y la verdadera “buena vida”, y no la acumulación de poder industrial y político, y de bienes materiales y de riqueza.

- En cuarto lugar, estos cambios exigen lo que el Papa Francisco ha llamado “conversión ecológica integral”. Dicha conversión requerirá un encuentro y un diálogo intercultural, así como una cuidadosa escucha entre las razas a fin de alimentar una espiritualidad global solidaria, la liberación del consumismo, una creciente conciencia de la interconexión de toda la creación, y la gratitud y aceptación únicamente de lo necesario.

En resumen, la familia humana debe reducir su consumo y despilfarro, volver a modelos de vida compatibles con los recursos y las capacidades regenerativas de la Tierra, repensar lo que constituye la buena vida humana y cómo alcanzarla, y redistribuir o reorientar la riqueza y los recursos disponibles para satisfacer las necesidades básicas de toda la familia humana, especialmente las de los más pobres y vulnerables, y de todo el tejido de la vida.



Diversidad de las comunidades de fe

Recursos como estos, preparados para una Iglesia global, deben ser adaptables a diferentes contextos sociales, culturales y económicos. No se puede esperar que un solo texto se dirija a una diversidad tan amplia de comunidades sin antes orar por que haya una interpretación y una adaptación local cuidadosa.

Las comunidades que este año se unirán a la oración, la celebración y las actividades del Tiempo de la Creación incluirán desde los pueblos indígenas hasta los marginados, los pobres y los que luchan por sobrevivir; desde las comunidades de clase media y trabajadora hasta las élites más ricas del planeta. Abarcarán jóvenes, jóvenes adultos, personas de mediana edad y ancianos, a poderosos y a personas vulnerables, y a los débiles oprimidos. Incluirán a aquellos extremadamente conscientes de la actual red de crisis entrelazadas, a los que las sufren y a los que se solidarizan compasivamente con ellos. También incluirán a los que no están conscientes de todo esto y a los ensimismados a quienes esto no les importa.

La llamada a la conversión ecológica integral será diferente para cada una de estas comunidades e individuos. Los equipos litúrgicos/pastorales locales tendrán que ser conscientes de las características y de la ubicación social de sus propias comunidades específicas mientras trabajan para discernir la Palabra de Dios. Sólo

entonces podrán utilizar y adaptar eficazmente los materiales aquí incluidos.

Pero esto está claro por la naturaleza de la compleja crisis a la que se enfrenta la comunidad humana global y todos aquellos para los que la Tierra es su hogar. El camino hacia una vida mejor para todos no puede pasar por el crecimiento económico generalizado y el progreso tecnológico, tal y como lo han modelado las llamadas naciones “desarrolladas” del mundo industrial. No puede basarse en los actuales sistemas económicos contruidos sobre el consumismo, el crecimiento y la constante movilidad ascendente definida por los bienes materiales. Debe ser a través de una mayor justicia para todos, la sostenibilidad, la solidaridad y la atención a las voces no escuchadas de la creación, las necesidades y la sabiduría de todas las criaturas de la Tierra, y de la misma Tierra.

Los materiales

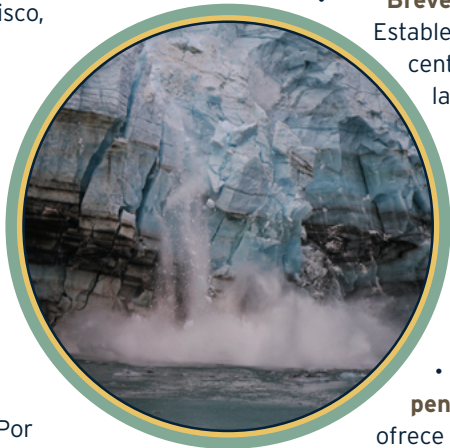
Los cinco domingos del Tiempo de la Creación 2022 [del 23 al 27 del Tiempo Ordinario en el Leccionario Católico] tienen un cierto hilo temático que nos ayuda a integrarlos como un tiempo. Hablan con fuerza de los contextos que acabamos de revisar.

Las escrituras del Primer Domingo nos llaman a la humildad ante el complejo Tejido de la Vida y las vastas redes interdependientes de la creación. Nos llaman a acoger y escuchar las voces y la sabiduría de aquellos en la creación que han sido desestimados durante mucho tiempo y que incluso han sido esclavizados. Presentan el costoso desafío del verdadero discipulado de Cristo que tenemos ante nosotros en esta época de grave crisis mundial.

Las escrituras del Segundo Domingo desafían la idolatría de la riqueza y del consumo en el mundo actual, a la vez que nos aseguran el perdón de Dios y su disposición a acoger nuestro regreso a lo que el Papa Francisco ha llamado nuestra conversión ecológica. Y nos señalan la misión que Dios nos ofrece a pesar de nuestros pecados..

Las escrituras del Tercer Domingo centran la atención en la falta de honradez y en las actitudes y prácticas sin escrúpulos de quienes están atrapados en la idolatría de la riqueza y el consumo, prefiriendo su beneficio económico a la protección y el cuidado de la creación. Dios no olvidará ni sus acciones ni su impacto en los pobres. En el Evangelio, Jesús nos recuerda lo que es más importante en la vida y lo que constituye la verdadera “buena vida”.

Las escrituras del Cuarto Domingo presentan advertencias aún más fuertes y terribles. Reflejan el sentido de urgencia respecto al cambio climático que el Papa Francisco, los científicos del clima, los jóvenes y tantos otros en todo el mundo han estado declarando. Advierten a los que disfrutaron de la comodidad y la seguridad, pero permanecen indiferentes al sufrimiento de sus hermanas y hermanos en otros lugares, y les prometen el juicio y el castigo de Dios. Dios ama a los pobres y los levantará. Por último, el relato evangélico es una advertencia de que puede llegar el momento en que sea demasiado tarde para nuestra conversión. Tenemos que actuar ahora.



Las escrituras del Quinto Domingo exigen que mantengamos la visión de Dios ante nosotros, que confiemos y demos gracias a Dios, que soportemos nuestra parte de las dificultades con la fuerza que Dios nos da y que aumentemos nuestra fe.

Los materiales para cada una de las liturgias de los domingos del Tiempo de la Creación 2022 que siguen incluirán estos elementos:

- **Ejemplos de la señal de la cruz con temas de la Creación.** Estos reflejarán una conciencia de la inmensidad del universo, el proceso evolutivo de la creación de Dios y los elementos temáticos de las escrituras del día. Actualmente no están aprobadas para el uso litúrgico católico oficial, pero esperamos que ayuden a aquellos que decidan utilizarlas para experimentar más conscientemente la impresionante realidad de lo que estamos haciendo cuando nos dirigimos al verdadero Dios Creador.

- **Breves comentarios introductorios.**

Establecerán el contexto brevemente, centrándose en los mensajes de las escrituras en relación con los temas del Tiempo de la Creación. Estas introducciones pueden ser publicadas en un boletín parroquial, leídas tal cual o adaptadas para breves comentarios introductorios al comienzo de una liturgia.

- **Sugerencias para el rito penitencial.** Aunque el misal romano ofrece varias fórmulas opcionales para el rito penitencial, también permite el uso de “otras invocaciones” en las liturgias católicas públicas. Por lo tanto, las sugerencias incluidas en estos materiales podrían utilizarse

en las liturgias católicas para centrar el arrepentimiento de la comunidad en los temas abordados por los mensajes bíblicos del día en el contexto del Tiempo de la Creación.

- **Oraciones.** Se ofrecen oraciones alternativas (la oración de apertura, la oración sobre los dones y la oración después de la comunión) que reflejan los temas del Tiempo de la Creación y las escrituras del domingo en cuestión. Aunque actualmente no están autorizadas para su uso en las liturgias católicas públicas, pueden ser útiles para la oración privada o para su uso en comunidades cristianas eclesiales que tienen mayor libertad. También podrían ser útiles para aquellos de la comunidad católica a quienes se les encomiende en el futuro la tarea de preparar textos litúrgicos adecuados para el Tiempo de la Creación.
- **Puntos de reflexión sobre las Escrituras.** Estos puntos no se ofrecen como un esquema o texto para una homilía. Los contextos locales, las culturas y los temas son demasiado diversos para permitir ese tipo de presentación. Estos son puntos de reflexión extraídos de las escrituras dominicales leídas con el trasfondo del Tiempo de la Creación. Su objetivo es inspirar o sugerir temas para que los predicadores los consideren en sus preparativos o para la reflexión u oración personal de cualquier persona. Las preguntas incluidas pueden ayudar a los predicadores a reflexionar sobre su propia experiencia. Además, en muchos casos, se las pueden plantear de manera fructífera a sus congregaciones para que las consideren en oración.

- **Reflexiones de fe.** El credo en la misa puede tomar la forma de preguntas de fe, como por ejemplo durante la Vigilia Pascual. Las preguntas que se ofrecen aquí no están aprobadas para su uso en las liturgias católicas oficiales, pero pueden servir como invitaciones útiles a la fe planteadas por las escrituras y las oraciones del domingo particular del Tiempo de la Creación. Se ofrecen como ayuda para la oración personal y el desarrollo de la fe y pueden ser útiles en las homilías.
- **Peticiones generales de intercesión.** Se ofrecen algunas peticiones relacionadas, adecuadas o adaptables, para su uso en las Intercesiones generales.

Apéndice 1, que sigue a los materiales para los cinco domingos del Tiempo de la Creación, ofrece dos **Bendiciones solemnes**, basadas en las oraciones del Papa Francisco, y una **Bendición simple** para la reflexión contemplativa y la inspiración.

Apéndice 2 presenta Escuchando la Creación: Un testimonio personal



“La selva amazónica produce más del 20% del oxígeno del mundo, afectando el aire que respiramos y el clima que experimentamos... Está desapareciendo a un ritmo de aproximadamente 20,000 millas cuadradas al año. Al ritmo actual de deforestación, la región amazónica... podría ser destruida para finales de este siglo”.

Primer Domingo del Tiempo de la Creación

4 de septiembre de 2022 | 23º Domingo del tiempo ordinario

ESCRITURAS

Sab 9,13-18b

Sal. 90:3-6, 12-14, 17

Filemón 9-10, 12-17

Lucas 14:25-33

Comentarios introductorios

En los últimos años, bajo el liderazgo del Papa Francisco, el Tiempo de la Creación ha tomado su lugar en el calendario litúrgico católico, uniendo a los católicos de todo el mundo con los 30 años de historia ecuménica/ortodoxa de su celebración. El Tiempo de la Creación se extiende desde el 1 de septiembre, Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, hasta el 4 de octubre, fiesta de San Francisco de Asís.

Este Tiempo se centra en Dios como Creador del vasto universo cósmico, en la revelación de Dios en la Creación y en nuestra respuesta a la llamada a cuidar la creación y a abordar la urgente necesidad de proteger su rica diversidad.

Este año, la celebración del Tiempo de la Creación tiene lugar en medio de una serie de crisis medioambientales y sociales que hacen imposible ignorar la urgencia de su mensaje, oración y trabajo: olas de calor sin precedentes que matan a miles de personas en todo el planeta, sequías graves y prolongadas, hambrunas, incendios forestales masivos y una "temporada" de incendios interminable, grave escasez de agua que afecta a las principales ciudades, tormentas más violentas e inundaciones repentinas y destructivas en otras regiones, millones de refugiados por el cambio climático, y más....

El tema que sirve de enfoque para el tiempo de este año es "Escucha la voz de la Creación". Al elegirlo, el Comité Consultivo Ecuménico para el Tiempo de la Creación nos insta



a escuchar en nuestra oración y en nuestras acciones las voces humanas de aquellos que han sido silenciados o son ignorados: los pobres y marginados, las víctimas de la discriminación ambiental y del cambio climático, los pueblos indígenas, las personas con culturas y experiencias de vida a las que normalmente no conocemos o a las que no tratamos de comprender.

Pero el tema se extiende también a las voces de los miembros no-humanos de la creación que cohabitan la Tierra con nosotros. A lo largo de milenios, ellos también han aprendido a responder a los contextos cambiantes y han acumulado una sabiduría que pueden transmitir a aquellos que son capaces y están dispuestos a observar y "escuchar" los mensajes que nos enseñan. Llegar a comprender y a entrar en este proceso es uno de los mayores y más importantes retos de este Tiempo de la Creación.

La primera lectura de las Escrituras, del Libro de la Sabiduría, en la liturgia de hoy, nos llama a la humildad ante el gran Misterio que llamamos Dios y a la oración para que el Espíritu de Sabiduría de Dios nos guíe a vivir correctamente dentro de este gran Tejido de la Creación del que dependemos y del que formamos parte. La segunda lectura de San Pablo nos insta a acoger como hermanos y hermanas en Cristo a las personas cuya sabiduría sobre la creación ha sido ignorada durante mucho tiempo y que han sido marginadas e incluso esclavizadas. En el Evangelio, Jesús quiere que escuchemos la importancia y el compromiso de ser discípulos en estas difíciles condiciones.

Apertura: Señal de la Cruz

En el nombre del Espíritu Creador de Dios que da a luz a todo el universo de la creación en el amor,

Y de la Palabra de Dios, que habla en el silencio, dando forma a toda la creación,

Y de la Sabiduría de Dios, que hace evolucionar el tejido de la vida, revelando su sabiduría a través de las múltiples voces de la creación. **Amén.**

¡Que la gracia y la paz de nuestro Dios creador, que nos ha puesto en este hermoso y frágil planeta en medio de un vasto Universo en expansión, esté con ustedes!

Rito penitencial

Sugerencia de Rito Penitencial *(El misal romano da varias opciones para el rito penitencial. También permite otras invocaciones destinadas a ayudar a expresar el arrepentimiento de la comunidad de acuerdo con el mensaje bíblico del día. Por lo tanto, las sugerencias del rito penitencial que se ofrecen en esta Guía litúrgica católica del Tiempo de la Creación, pueden utilizarse en las liturgias católicas oficiales o adaptarse a las necesidades y contextos de la comunidad local).*

Al comenzar nuestra liturgia de hoy, contemplemos cómo estamos aquí en la presencia y el amor del gran Misterio que es Dios, cuya vida es para nosotros inconmensurable, extendiéndose más allá de y abarcando los casi 13 mil 800 millones de años que el universo, tal como lo conocemos, ha estado evolucionando en inimaginable complejidad y belleza a través de su obra creativa.

Con un sentido de asombro ante Dios y conscientes del gran sufrimiento e injusticia que amenazan a la Tierra y a todos los que la habitan, entremos en la quietud de nuestro espíritu, orando para escuchar con claridad el consejo sabio de Dios en la creación y aceptar con valentía el desafío y el precio del discipulado de Cristo.... *[pausa en silencio]*

Dios Creador, Misterio más allá de nuestra comprensión, nos has puesto en medio del vasto y maravilloso tejido de la vida en la Tierra para recibirla con gratitud, aprender de ella, cuidarla sabiamente y compartirla con todos los que viven en ella y dentro de ella - y que tan a menudo ignoramos.

Espíritu creador de Dios, ten piedad.

Cristo Jesús, tú nos invitas a ser discípulos tuyos en nuestro tiempo. Exiges que nos tomemos en serio el precio que hay que pagar y que seamos valientes a la hora de aceptarlo.

Cristo Jesús, ten piedad.

Espíritu Santo de Dios, luchamos por escuchar tu sabiduría en y a través de todo lo que existe. Necesitamos que nos guíes en la escucha de la creación, cuidando de ella sabiamente y con amor así como del tejido de vida en el que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Espíritu Santo de Dios, ten piedad.

Que nuestro Dios Amoroso, Creador de todo tiempo y espacio cósmicos y de la vasta red de vida en la que vivimos, se apiade de nosotros, nos libere de nuestros pecados y nos guíe hacia la plenitud de la Vida divina.

Amén.

Gloria: Tomando conciencia por un momento del vasto, bello y sobrecogedor universo de galaxias más allá de lo imaginable y del vasto y complejo tejido de la vida del que no somos más que una pequeña hebra, [breve pausa] cantemos nuestra alabanza y gratitud, dando Gloria a Dios.

Oración de apertura

Dios de todos los tiempos, nos llamas a velar por el mundo y a discernir los signos de nuestro tiempo.

Concédenos la sabiduría que tu Espíritu otorga, para que con valentía podamos proclamar tu palabra profética en este Tiempo de la Creación y llevar adelante la urgente labor que nos has encomendado.

Te lo pedimos por Jesús, el Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

“Jesús exige ser el primero en los afectos y compromisos de sus discípulos. ¿Qué exige eso de mí, de nosotros en este tiempo de crisis para la Tierra?”

Puntos para reflexionar sobre las Escrituras

La lectura de hoy del Libro de la Sabiduría

subraya lo difícil que es para los seres humanos comprender realmente la Tierra y la creación de la que formamos parte. Es una advertencia para ser humildes ante los complejos y hermosos tejidos de la creación. Es una advertencia que con demasiada frecuencia no se escucha o se ignora.

El Papa Francisco ha advertido con frecuencia contra la mentalidad tecnocrática que aborda la creación como simples recursos que deben utilizarse para satisfacer las necesidades y los deseos humanos. Sin humildad ante la naturaleza, las personas han sido con demasiada frecuencia insuficientemente conscientes o sensibles a las complejas interconexiones que conforman el tejido de la vida. Graves consecuencias no previstas ni deseadas, como el calentamiento del planeta y el consiguiente y destructivo cambio climático, son el resultado de la indolente actitud ante la naturaleza.

Como ha señalado el Papa Francisco en *Laudato Sí*, lo que el mundo actual considera “desarrollo” y “progreso” se basa en la producción y acumulación de riqueza y de bienes materiales de una forma que a menudo no ha reflejado humildad ante la creación, ni sabiduría en su utilización. No han mostrado comprensión ni respeto a los límites de la Tierra, lo que ha llevado a la sobreproducción que vemos reflejada en las peligrosas realidades del Día del Sobregiro de la Tierra y en la desigualdad económica global.

La mentalidad necesaria para servir a la misión de cuidar bien del tejido de la vida crecerá a partir de una espiritualidad contemplativa que esté arraigada en una humilde disposición e interés por

cada criatura, una espiritualidad que despierte el asombro, que crezca en la conciencia de la realidad en el que esas criaturas sobreviven y del cual dependen, que celebre el misterio de todo ello, y que madure en amor y gratitud por la creación.

¿Qué hay en la naturaleza que despierte en mí humildad y asombro? ¿Una hermosa puesta de sol? ¿Una poderosa tormenta? ¿El canto de un pájaro? ¿El vuelo sin esfuerzo de un halcón o la asombrosa agudeza de sus ojos? ¿Dos gansos cuidando y criando a sus polluelos? ¿La vida interior y social de los árboles?

¿Qué es lo que me gusta de la naturaleza, lo que me hace querer hablar de ella, me da una sensación de misterio, me hace amarla?

La carta de Pablo a Filemón sobre su antiguo esclavo, Onésimo, insta a Filemón a acoger de nuevo a Onésimo “no ya como un esclavo, sino más que un esclavo, un hermano” en la fe.

La sanación y el cuidado adecuados de la creación, nuestra casa común, exige superar las actitudes coloniales que esclavizaron a los pueblos indígenas, ignorando su sabiduría sobre el tejido de la vida de la que formamos parte, acumulada durante miles de años. También nos llama a mirar de manera diferente a los animales, las plantas y otros seres vivos; a respetar su propia conciencia, sus relaciones, sus aprendizajes, sus comunidades, etc. Los estudios científicos revelan cada vez más que estas encarnaciones de la vida que no son humanas tienen mucho que enseñarnos sobre el cuidado del increíble regalo de la creación de Dios.

En los últimos años, la Iglesia, al lidiar con estos temas, se ha dado cuenta de que debe cambiar su actitud colonial de superioridad y buscar el

encuentro y el diálogo respetuoso con los pueblos indígenas de todo el planeta, como hermanas y hermanos en la fe, para formar comunidades íntegras con perspectivas de solidaridad global. Y El Papa Francisco exhorta a todos a darse cuenta de que la creación no-humana es mucho más que una simple reserva de recursos disponibles para satisfacer las necesidades y los deseos humanos..

¿Hay formas de participar en ese tipo de diálogo intercultural? ¿Creemos que podemos aprender de la sabiduría de los pueblos con tradiciones y formas de relacionarse con la creación que la cultura tecnocrática dominante ha considerado atrasadas o primitivas durante mucho tiempo? ¿Cómo podríamos hacerlo?

¿Cómo debemos cambiar nuestras creencias sobre lo que significa el auténtico progreso y desarrollo humano y cómo lograrlo?

¿Cómo podemos contribuir a crear formas más justas y universales de pensar, valorar y trabajar por el auténtico progreso y desarrollo humanos? ¿Qué cambios exigirán en mí/nosotros?

En el evangelio de hoy Jesús exige ser el primero en el afecto y compromisos de sus discípulos. Exige que se calcule cuidadosamente el precio del discipulado y que se esté dispuesto a pagarlo, incluso hasta el punto de renunciar o perder todas nuestras posesiones.

En este Tiempo de la Creación, se nos desafía a reflexionar sobre cuál es el precio del verdadero discipulado en la compleja crisis ecológica, social, económica y cultural a la que se enfrenta hoy la comunidad de la Tierra. En su importantísima carta encíclica de 2015, *Laudato Sí*, el Papa Francisco habló de una conversión única y multifacética

a la que estamos siendo llamados y que debe transformar nuestro modo de vida. La llama "conversión ecológica integral" y se caracteriza por:

Una visión global que tenga en cuenta las necesidades y la dinámica de todo el entramado de la vida, de todo el planeta - en esta época más centrada en los "selfies", la autopromoción y el interés propio.

Solidaridad global - en una época de nativismo y nacionalismo, miedo, desconfianza y odio al extranjero, una época de resentimiento generalizado contra la globalización.

Trabajar por una comprensión más adecuada de todos los vínculos y las dinámicas destructivas dentro de la compleja red de la vida si la comunidad humana quiere revertir el cambio climático y la sobreproducción y cuidar sabiamente y de forma sostenible la creación.

Renunciar al consumismo, a la acumulación de bienes y a la riqueza; abrazar estilos de vida sencillos que prioricen y apoyen la dignidad humana y las relaciones justas entre todos, y hacerlo frente a una economía global destructiva que prioriza y exige un crecimiento material y una acumulación cada vez mayores debido a su propia estructura.

Trabajar para superar la desigualdad generalizada en la comunidad humana, donde el 1% más rico de sus 7,960 millones de personas controla más de la mitad de toda la riqueza, el 10% vive en la pobreza absoluta [fijada en menos de 1,90 dólares al día], casi la mitad con menos de 5 dólares al día y 1 de cada 9 personas se acuesta con hambre.

Por lo tanto, para el Papa Francisco, la desafiante y profética llamada de Cristo al discipulado en el mundo de hoy exige que nos replanteemos seriamente nuestras creencias sobre el progreso y el desarrollo, que replanteemos el futuro que esperamos y por el que trabajamos, y que, en consecuencia, transformemos nuestra forma de vivir.

¿En este momento, cuál es para mí, para nosotros, el costo más importante del discipulado de Cristo? ¿Cuál es el costo más desafiante?

¿Qué elementos de una conversión ecológica integral me atraen, me siento capaz de abrazar y vivir en este momento?

¿Qué pasos podríamos dar para prepararnos a abrazar este discipulado más plenamente?

Reflexiones de fe

¿Eres de los que creen en Dios que crea todas las cosas y las renueva, que ama el tejido de la vida en el que vivimos y toda la creación de la que forma parte?

¿Estás entre los que creen en Dios que ha creado la Tierra como un templo, que habita en ella, y que nos la ha dado como hogar sagrado para que la compartamos con todos los miembros de la familia terrenal?

¿Estás entre los que creen en Jesús, Dios hecho carne y hueso, una parte humana de la Tierra, que vivió y respiró y habló entre nosotros, que escuchó la sabiduría de los pájaros del cielo y de las flores silvestres, instándonos a confiar en el cuidado de Dios?

¿Estás entre los que creen en Jesús, que nos invita a su Camino, a la misión de la Nueva Creación, y que nos desafía a asumir los serios costos de este discipulado?

¿Estás entre los que creen en Jesús, que se entregó por amor a todos los necesitados, y que mediante la fuerza de su fe mostró el poder del amor sobre la opresión, el rechazo, el juicio, el sufrimiento y la propia muerte para abrir ante nosotros la plenitud de la vida?

¿Estás entre los que creen en Jesús, el Cristo resucitado, que está en el centro de la creación reconciliando todas las cosas con Dios, renovando toda la creación y llenando el universo?

¿Eres de los que creen en el Espíritu Santo que renueva la vida en la creación, que escucha las voces de todas las criaturas cuando sufren y cuando prosperan, y que espera, trabajando con nosotros, el renacimiento de la creación?

Esta es nuestra fe. A través de ella vemos que la revelación de Dios emerge de forma nueva entre nosotros. A través de ella abrazamos la promesa de que nuestros más profundos anhelos espirituales se verán realizados a través del Espíritu en los tiempos venideros. **Amen.**

Intercesiones generales

Para que crezcamos en la conciencia de la inmensidad y la belleza de la creación de Dios y nos sintamos profundamente agradecidos, rogamos...

Para que crezcamos en el temor a nuestro Creador, rogamos...

Para que tengamos la sabiduría y el coraje de abrazar el desafiante discipulado al que Cristo nos llama en estos tiempos, rogamos...

Para que podamos profundizar nuestro agradecimiento por la rica naturaleza en que vivimos y para que aprendamos a escuchar su sabiduría y crezcamos en formas más sabias y justas de cuidarla y compartirla, rogamos...

Oración sobre los dones

Creador nuestro, a través de tu amor nos has dado estos regalos para compartirlos. Acepta nuestras ofrendas como expresión de nuestra profunda gratitud y nuestra preocupación por todos los necesitados, incluidas todas las criaturas compañeras nuestras en el planeta Tierra. Te lo pedimos en el nombre de Cristo, Jesús. **Amén.**

Oración después de la Comunión

Amoroso Dios Nuestro, hemos compartido esta Eucaristía en acción de gracias por tu hermosa y sagrada creación en la que vivimos y por tu invitación a ser discípulos en el cuidado de la misma.

Que el poder del cuerpo y la sangre de Cristo llegue a lo más profundo de nuestros corazones, de nuestras mentes y nuestros cuerpos para sanar nuestras heridas. Que, en y por Cristo, podamos llevar la sanación a todas las comunidades de la Tierra. Hacemos nuestra oración en el nombre de Jesús y en el poder de tu Espíritu Santo donde vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser ahora y siempre. **Amen.**

Bendición final

En el Apéndice 1, en la página 33, después de las entradas para los cinco domingos del Tiempo de la Creación, hay dos **Bendiciones Solemnes** basadas en las oraciones del Papa Francisco de **Laudato Sí** y una **Bendición Sencilla**. Se ofrecen como ejemplos del tipo de bendiciones ecológicas que tan desesperadamente necesitamos ofrecernos unos a otros y a la Tierra en estos tiempos.



“... una espiritualidad contemplativa, una que tiene sus raíces en la humilde apertura y curiosidad por las criaturas, una que despierta asombro, que se hace más consciente de los lugares dentro de los cuales esas criaturas prosperan y de las que dependen, una que celebra el misterio de todo, y madura en amor y gratitud por la creación. ”

Segundo Domingo del Tiempo de la Creación

11 de septiembre de 2022 | 24º Domingo del tiempo ordinario

ESCRITURAS

Éxodo 32:7-11, 13-14
Sal. 51:3-4, 12-13, 17, 19
1 Tim. 1:12-17
Lucas 15:1-32 o
15:1-10

Comentarios introductorios

La mayoría de nosotros no estamos acostumbrados a pensar en el "progreso" o en el "desarrollo" como algo indeseable o malo. Pero cuando esos conceptos nos llevan a pensar en la naturaleza como un conjunto de recursos para que los utilicemos para satisfacer nuestras necesidades o deseos sin tener en cuenta la vida de las personas o la destrucción de la naturaleza, crean la compleja crisis socio-ecológica en la que nos encontramos y que el Papa Francisco condena.

Cuando estimulan la minería de las grandes empresas, la construcción de infraestructuras y el monocultivo agroindustrial, como están haciendo ahora en el Amazonas y en otras selvas tropicales del planeta, con demasiada frecuencia destruyen el tejido de la vida y amenazan su supervivencia.

Cuando sirven a la cultura dominante que valora el consumismo, el dinero y el poder por encima de las personas, la comunidad y la vida misma, la Tradición Social Católica las identifica como formas de idolatría.

Y cuando nuestras acciones aumentan el incentivo para estas operaciones, participamos en esa idolatría.

La liturgia de hoy desafía la idolatría de la riqueza y el consumo en el mundo actual, al tiempo que nos asegura el perdón de Dios y su disposición a acoger nuestro regreso, lo que el Papa Francisco ha llamado nuestra "conversión

ecológica integral." Y nos señala la misión que Dios nos ofrece a pesar de nuestros estilos de vida destructivos en el pasado.

Apertura: Señal de la Cruz

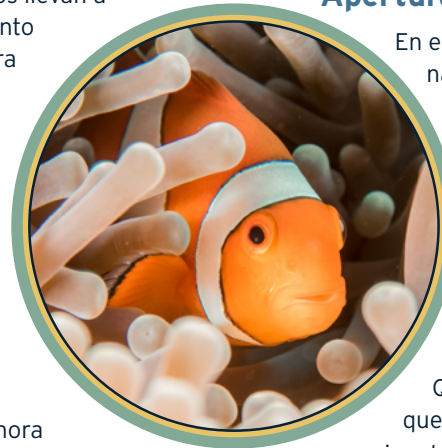
En el nombre del Espíritu Creador de Dios, que hace nacer todo el universo de la creación en el amor,

Y del Verbo de Dios, que vino entre nosotros en Jesús para encarnar el amor y el perdón de Dios para todos nosotros,

Y de la Sabiduría de Dios, que teje la red evolutiva de la vida, revelando su sabiduría a través de las múltiples voces de la creación.

Amén.

Que la gracia y la paz de nuestro Dios creador, que nos ama, nos perdona y nos envía a una exigente misión, estén con vosotros.



Rito penitencial

Al comenzar nuestra liturgia de hoy, pidamos ser conscientes de la presencia y el amor del gran Misterio que llamamos Dios... Aquel cuya vida es inconmensurable, que se extiende más allá de los 13 mil 800 millones de años que el universo lleva evolucionando en una complejidad y belleza inimaginables a través de la obra creadora de Dios...

Entremos en la quietud de nuestro espíritu, pidiendo una mayor conciencia de las amenazas pecaminosas al del tejido de la vida, una mayor confianza en el perdón amoroso de Dios y en su misión para con nosotros.

Amoroso Dios Creador, por todas las formas en que participamos consciente o inconscientemente en la idolatría de la riqueza, del consumo y de las formas destructivas del llamado “progreso” o “desarrollo...”

Espíritu Creador de Dios, ten piedad.

Cristo Jesús, que acogiste a los pecadores y comiste con ellos, asegurándonos la buena disposición de Dios para recibirnos con alegría...

Palabra de Dios, ten piedad.

Espíritu Santo de Dios, verdadera fuente de sabiduría y entendimiento, que estás suscitando en personas de todo el mundo movimientos para resistir la idolatría de la riqueza y el consumo y encontrar formas para superar el despilfarro, la injusticia y la destrucción del tejido de la vida.

Sabiduría de Dios, ten piedad.

Que Dios, Creador de todo el tiempo y el espacio cósmicos y del vasto tejido de vida en el que vivimos, se apiade de nosotros, nos libere de nuestros pecados y nos guíe hacia la plenitud de la Vida divina.

Amén.

Gloria: Tomando conciencia por un momento del vasto, bello y sobrecogedor universo de galaxias más allá de lo imaginable y del inmenso y complejo tejido de vida del que no somos más que una pequeña hebra, [breve pausa] cantemos nuestra alabanza y gratitud, dando gloria a Dios.

Oración de apertura

Dios amoroso de todos los tiempos, que buscas a los perdidos y te alegras de traer a casa a los encontrados.

Conmueve nuestros corazones con un asombro agradecido por la ternura de tu paciente y clemente amor.

Despierta nuestra gratitud por la misericordia que nos has mostrado y enciende en nosotros la pasión por la misión urgente que nos has encomendado, la misión de sanar y renovar la Tierra.

Te lo pedimos por Jesús, el Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. **Amen.**

Puntos para reflexionar sobre las Escrituras

Es un principio habitual de la vida espiritual que cuando conocemos el amor de Dios y confiamos en su perdón y aceptación, es más fácil reconocer nuestros pecados y apartarnos de ellos.

En el evangelio de hoy, los fariseos critican a Jesús porque “acoge a los pecadores y come con ellos”. Jesús lo hace porque su misión es encarnar el amor y el perdón de Dios. Sus parábolas ponen esa revelación en palabras e imágenes impactantes: la alegría por recuperar la oveja y la moneda perdidas, la alegría por el regreso a la vida del hijo pródigo.

En su carta a Timoteo, San Pablo reconoce su blasfemia, persecución y arrogancia antes de su conversión. Señala la misericordia con la que

fue tratado por Cristo Jesús “porque actué por ignorancia en mi incredulidad”. Confiesa que Dios lo eligió para la misión, para mostrar cuán grande es la paciencia y la misericordia de Dios para todos nosotros, sin importar cuán grande sea nuestro pecado.

¿Cómo reconocemos la misericordia y el perdón de Dios para con nosotros? ¿Qué experiencia nos lo ha revelado?

¿Cómo podemos renovar nuestra confianza en ella, profundizar en nuestra gratitud a Dios, liberarnos para mirar con claridad nuestra vida y nuestras acciones, como hizo Pablo con la suya, sin miedo?

Pidamos a Dios que renueve ese sentido del perdón y del amor de Dios por nosotros.

En la primera lectura de hoy del libro del Éxodo,

el becerro de oro es un símbolo adecuado de la inmoralidad destructiva de estos tiempos que amenaza al planeta y a todos los que lo llaman hogar. Es una forma de idolatría, la “adoración” de los actuales estilos de vida, valores e ideas de lo que es “la buena vida”, la que desdeña y sacrifica silenciosamente a los pueblos pobres y marginados, a la naturaleza y al tejido de la vida en aras de acumular riquezas en nombre del “progreso” y el “desarrollo”.

La parábola del hijo pródigo es también una poderosa metáfora de la destrucción de la Tierra causada por falsos puntos de vista sobre el desarrollo y el progreso industrial y por la sobreproducción y el consumo que se ha fomentado en tan sólo 150 años. Como escribe Lucas sobre el hijo menor, éste dilapidó su herencia. A través de la revolución industrial

impulsada por los combustibles fósiles, los seres humanos han dilapidado el aire y el agua limpios y han desencadenado tormentas cada vez más devastadoras, incendios, inundaciones, olas de calor, sequías, hambrunas, aumento del nivel del mar y mucho más... Y los científicos advierten que en un futuro próximo, se avecinan puntos de inflexión que podrían amenazar la vida tal como la hemos conocido en el planeta durante siglos o milenios. Nosotros también hemos dilapidado nuestra herencia.

Aquellos que apoyan las posturas dominantes de "progreso" y "desarrollo", afirman que el camino para conseguirlos es un mayor crecimiento económico. Los políticos de todo el mundo prometen a los ciudadanos que el crecimiento económico será una de sus principales prioridades y que ellos saben cómo lograrlo. La economía mundial dominante se basa en la demanda de una producción y un consumo cada vez mayores y produce un gran sufrimiento cuando la recesión o la depresión desmienten la incuestionable promesa política.

Esa promesa es una ilusión destructiva a corto plazo. Los cálculos del Sobregiro de la Tierra miden cada año la rapidez con la que la familia humana utiliza los recursos que la Tierra tardaría un año completo en reponer. Este año el día del Sobregiro de la Tierra fue el 28 de julio. Eso significa que este año la comunidad humana ha utilizado en 7 meses lo que la Tierra tardará un año entero en reponer. La Tierra no puede reponer los recursos con la misma rapidez con la que la comunidad humana los está utilizando. Las reservas de siglos anteriores se están agotando.

Esto es una espiral de muerte para la Tierra. Cuando los ríos se sequen, los suelos se agoten y cada vez más tierras sucumban a los incendios forestales, al aumento de la temperatura global y a las inundaciones, la vida sufrirá y morirá.

¿Cómo podemos escuchar más eficazmente los mensajes de los ríos, las olas de calor, la disminución de las poblaciones de peces? ¿Cómo podemos escuchar el grito de la Tierra?

La búsqueda de la producción, el consumo y el crecimiento económico ILIMITADOS en un planeta LIMITADO es una idolatría cuyos impactos destructivos sólo seguirán aumentando y empeorando. Ese es el único crecimiento ILIMITADO que podemos esperar.

¿Cómo afecta esto nuestra forma de ver nuestro propio futuro? ¿Nuestras esperanzas y objetivos para la vida?

¿Cómo podemos empezar a cuestionar los llamamientos a un mayor crecimiento económico en nuestro limitado planeta, que ya está sufriendo patrones destructivos de sobreproducción y una distribución injusta de recursos y de riqueza?

Es fácil participar y apoyar la cultura dominante del consumismo y el despilfarro sin ser conscientes de ello, del dinero y el poder que la doctrina social católica considera una forma de idolatría.

Por ejemplo, los pocos bosques tropicales importantes del planeta son los mayores productores del aire que respiramos, del clima que determina los contextos de nuestras vidas y de los medicamentos esenciales para nuestra atención

sanitaria. Albergan la biodiversidad más rica del planeta. Sin embargo, en la actualidad existen pruebas claras de la destrucción de vastas zonas de las selvas tropicales de Indonesia y el Amazonas para la expansión de las plantaciones de aceite de palma.

Se cree que el aceite de palma está presente en cerca del 50% de los productos envasados en los supermercados: todo tipo de alimentos, refrescos, pan, cosméticos, chocolate. La lista es demasiado larga para citarla. Se espera que la demanda de aceite de palma se duplique en 2030 y se triplique en 2050.

Esa demanda está impulsada por la demanda mundial de una amplia gama de bienes de consumo que forman parte de la vida cotidiana de miles de millones de personas en todo el planeta.

¿Sé que soy parte de este cuadro? ¿Lo sabemos nosotros? ¿Sabemos cuáles son los bienes de consumo que compramos y disfrutamos que contienen aceite de palma? ¿Sabemos si ese aceite de palma se cultiva de forma sostenible [esto puede hacerse]? ¿O si sus proveedores están entre los que destruyen las selvas tropicales, la fuente del mismo aire que respiramos, para enriquecerse mientras ponen en peligro la supervivencia del tejido de la vida?

¿Conocemos los grupos que están trabajando para terminar con esta amenaza al tejido de la vida? ¿Cómo podríamos apoyarlos y unirnos a ese trabajo en contra de esa forma contemporánea de idolatría?

El aceite de palma es sólo uno de los ingredientes responsables de la destrucción de la selva tropical presente en productos conocidos y comunes. En la década de los 2000, más de tres cuartas partes de la tala de bosques en el Amazonas se destinaron a la ganadería vinculada a las cadenas mundiales de hamburguesas.

Podemos hacernos las mismas o parecidas preguntas sobre casi todo lo que consumimos.

¿Cómo podemos aceptar la misión que viene con nuestra creciente conciencia de la idolatría que es tan dominante en el mundo de hoy, tan destructiva del tejido de la vida, una en la que tan a menudo hemos participado?

¿Cómo podemos convertirnos en apóstoles de la conversión ecológica integral que está en el corazón de la llamada de Cristo al discipulado en el mundo de hoy?

¿Podemos participar en una de las manifestaciones locales de protesta? ¿U organizar una? ¿Sabemos lo que nuestro gobierno está dispuesto a hacer en las reuniones anuales de las Naciones Unidas que se convocan para fomentar y apoyar la colaboración y la cooperación mundial para salvar la Tierra? ¿Podemos alentar su generosa participación y su firme compromiso en la lucha contra el cambio climático?

Reflexiones de fe

¿Eres de los que creen en Dios, que crea todas las cosas y las renueva? ¿Que ama la red de vida en la que vivimos y toda la creación de la que forma parte?

¿Estás entre los que creen en Dios que habita en nosotros y entre nosotros con amoroso perdón, invitándonos a la misión de sanar y renovar la Tierra?

¿Estás entre los que creen en Jesús, Dios hecho carne y sangre, parte humana de la Tierra, que vivió y respiró y habló entre nosotros, que escuchó las enseñanzas de las semillas y de la tierra, aprendiendo a hacer fructificar mucho más la siembra de la Palabra de Dios?

¿Eres de los que creen en Jesús, que se entregó por amor a todos los necesitados y, con la fuerza de su fe, mostró el poder del amor sobre la opresión, el rechazo, el juicio, el sufrimiento y la propia muerte para abrir ante nosotros la plenitud de la vida?

¿Estás entre los que creen en Jesús, el Cristo resucitado, que nos invita a unirnos a él en la misión de la Nueva Creación y que nos desafía a asumir los graves costos de este discipulado?

¿Estás entre los que creen en el Espíritu Santo que renueva la vida en la creación, que escucha las voces de todas las criaturas cuando sufren y cuando prosperan, y que espera, trabajando con nosotros, el renacimiento de la creación?

Esta es nuestra fe. A través de ella vemos que la revelación de Dios emerge de forma nueva entre nosotros. A través de ella abrazamos la promesa de que nuestros más profundos anhelos espirituales se cumplirán a través del Espíritu en los tiempos venideros. **Amén.**

Intercesiones generales

Para que crezcamos en la conciencia de la inmensidad y belleza de la creación de Dios y seamos movidos a una profunda gratitud, rogamos...

Para que Dios abra nuestros corazones y nos aleje de las formas conscientes e inconscientes en las que participamos en acciones y sistemas idolátricos y destructivos que impulsan la destrucción de la Tierra y de todos aquellos para quienes es su hogar, rogamos...

Para que estemos abiertos a la misericordia y al perdón de Dios y abracemos la desafiante misión de Cristo de llevar el cuidado curativo a la creación, nuestro hogar común, rogamos...

Para que podamos profundizar nuestra gratitud por el rico tejido de vida de la naturaleza en la que vivimos, para que aprendamos a escuchar su sabiduría y a aprender, y para que crezcamos en la apertura a formas más sabias y justas de cuidarla y compartirla, rogamos...

Oración sobre los dones

Dios de amor, te traemos estos dones de pan y vino, signos nutritivos de tu fiel atención a nuestras necesidades. A través de estos sencillos dones, ofrecemos nuestras vidas, nuestros talentos, nuestro compromiso de servirte a través de nuestro amoroso servicio a los demás y a tu creación.

Transforma nuestros dones y nuestras energías en tu verdadero Pan de Vida para nuestro mundo en estos tiempos difíciles y conflictivos. Te lo pedimos en el nombre de Jesús y en el poder de tu Espíritu Santo, donde vivimos, nos movemos y existimos ahora y siempre. **Amén.**

Oración después de la Comunión

Dios creador y amoroso, hemos compartido esta Eucaristía en acción de gracias por tu sagrada creación en la que habitamos y por tu invitación a ser discípulos en su cuidado.

Que el poder del cuerpo y la sangre de Cristo llegue a lo más profundo de nuestros corazones, nuestras mentes y nuestros cuerpos para curar nuestras heridas. Que nos transformemos en y por Cristo y llevemos la curación a todas las comunidades de la Tierra. Hacemos nuestra oración en el nombre de Jesús y en el poder de tu Espíritu Santo donde vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser ahora y siempre. **Amén.**

Bendición final

En el Apéndice 1, en la página 33, después de las entradas para los cinco domingos del Tiempo de la Creación, hay dos **Bendiciones Solemnes** basadas en las oraciones del Papa Francisco de **Laudato Sí** y una **Bendición Sencilla**. Se ofrecen como ejemplos del tipo de bendiciones ecológicas que tan desesperadamente necesitamos ofrecernos unos a otros y a la Tierra en estos tiempos.

“La búsqueda de la producción, el consumo y el crecimiento económico ILIMITADOS en un planeta LIMITADO es una idolatría cuyos impactos destructivos solo continuarán aumentando y empeorando. Ese es el único crecimiento ILIMITADO que podemos esperar”.



Tercer Domingo del Tiempo de la Creación

18 de septiembre de 2022 | 25º domingo del tiempo ordinario

ESCRITURAS

Amós 8: 4-7
Sal. 113: 1-2, 4-8
1 Tim. 2: 1-8
Lucas 16: 1-13 o
16:10-13

Comentarios introductorios

La liturgia de hoy centra la atención, en primer lugar, en la deshonestidad y en las actitudes y prácticas inescrupulosas de quienes están atrapados en la idolatría de la riqueza y el consumo. Valoran más sus injustos afanes financieros que sus prácticas o creencias religiosas.

En el contexto del Tiempo de la Creación, esto incluye a las personas que hoy subordinan la misión sagrada del cuidado de la creación a la “economía” y al progreso de sus intereses financieros personales. Incluye a aquellos que no tienen ninguna preocupación o escrúpulos sobre lo que sus actividades económicas están haciendo a los pobres y a la vida.

El profeta Amós y el salmista advierten que Dios no olvidará sus acciones. Dios tiene un cuidado especial para con los pobres y poder para levantarlos y “sentarlos con los príncipes”.

En el Evangelio, Jesús nos recuerda, a través de la parábola del administrador injusto, qué es lo más importante en la vida y qué constituye la verdadera “buena vida.”



Apertura: Señal de la Cruz

En el nombre del Espíritu Creador de Dios, que da a luz a toda la creación en el amor,

Y de la Palabra de Dios, que vino a nosotros en Jesús para revelar la visión de Dios de lo que es el auténtico desarrollo humano y el verdadero éxito en la vida,

Y de la Sabiduría de Dios, que habla a través de las múltiples voces de la creación, llamándonos a trabajar juntos por la renovación de la Tierra.

Amén.

¡Que la gracia y la paz de nuestro Dios, que nos ama, nos perdona y nos llama a una misión desafiante en estos tiempos, esté con ustedes!

Rito penitencial

Al comenzar nuestra liturgia, entremos en la quietud de nuestro espíritu, pidiendo apertura a la conversión que Dios nos ofrece, para comprometernos con lo que verdaderamente es más importante a los ojos de Dios...

Dios creador, por todas las formas en que participamos consciente o inconscientemente en la idolatría de la riqueza y el consumo, de las formas destructivas del llamado “progreso” o “desarrollo,”

Espíritu creador de Dios, ten piedad..

Cristo Jesús, tu nos recuerdas la sabiduría de fomentar las buenas relaciones en nuestra búsqueda de seguridad y de una vida buena, en lugar de poner nuestra confianza en la acumulación de riquezas.

Palabra de Dios, ten piedad.

Espíritu Santo de Dios, verdadera Fuente de sabiduría y entendimiento, que haces que en todo el mundo surjan movimientos de personas que resisten la idolatría de la riqueza y del consumo, que escuchan los gritos de los pobres y de las diversas clases de comunidades, y que trabajan juntos en el tejido de la vida para cuidar y sanar nuestra casa común.

Sabiduría de Dios, ten piedad.

Que Dios, Creador de todo el tiempo y el espacio cósmicos y de la vasta red de vida en la que vivimos, se apiade de nosotros, nos libere de nuestros pecados y nos guíe hacia la plenitud de la Vida divina. **Amén.**

Gloria: Agradecidos por nuestra creación en medio de este vasto, bello y sobrecogedor universo, por el paciente perdón de Dios por nuestros fallos en el cuidado de la Tierra, nuestro hogar, y por la renovada invitación de Dios a trabajar juntos para hacer realidad la Nueva Creación, cantemos nuestra gratitud desde el corazón, dando gloria a Dios.

Oración de apertura

Dios amoroso, Salvador nuestro, tú nos llamas a tu servicio.

Haznos sabios e ingeniosos: hijos de la luz que continúan tu obra en este mundo con una incansable dedicación porque haya integridad y justicia para todas las comunidades interdependientes de la Tierra.

Te lo pedimos por Jesús, el Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Puntos de reflexión sobre las Escrituras

En la primera lectura de hoy, es clásica la descripción que hace Amós de las actitudes, las prácticas comerciales deshonestas y el abuso de los pobres. La gente de todas las generaciones puede reconocerlo. Hoy en día, en algunas partes del mundo, una de sus estrategias tiene incluso un nuevo nombre. “Disminuir el efa (unidad de medida para granos y cereales)” se llama ahora “reducción de la inflación”.

Pero en el contexto del Tiempo de la Creación, la descripción de Amós de la deshonestidad y el abuso de los pobres debe ampliarse para incluir los argumentos y las políticas que dan prioridad al crecimiento de “la economía” por encima de un cuidado más urgente y sabio de la creación. El hecho es que una economía sana depende de un planeta sano y de todo el tejido de la vida. Y no puede ser que la economía se enfoque en valorar el crecimiento ilimitado en un planeta cuya capacidad para reponerse anualmente ya está desbordado.

La comunidad científica mundial insiste de forma universal e inequívoca en sus advertencias cada vez más graves: a menos que se aborde de forma eficaz la creciente crisis ecológica de la Tierra. En un futuro muy próximo, se superarán puntos de inflexión que desencadenarán cambios irreversibles, poniendo en peligro la supervivencia de la vida en el planeta, incluida la vida humana. El cambio climático ya está trayendo consigo nuevos patrones de sequía, incendio e inundaciones más extensos y potentes, tormentas más violentas, olas de calor globales, hambrunas y malestar social.

Está comprobado que los pobres son los primeros y los que más sufren en tiempos de crisis y de colapso socio-ecológico. En su pobreza carecen de los recursos necesarios para sobrevivir. La sobreproducción [datos de Earth Overshoot] y la enorme desigualdad en la distribución de la riqueza y los recursos del planeta, encierran a los pobres en su pobreza y les roban la promesa de un futuro más justo y sostenible a ellos y a las generaciones venideras. Estas son realidades sociales que garantizan el aumento de la migración y mayores malestares sociales.

Las economías no pueden sobrevivir ni prosperar en una Tierra cuyos sistemas de vida están siendo destruidos por esas economías. Durante un tiempo, los ricos podrán protegerse a sí mismos y a sus estilos de vida, pero sólo por un tiempo.

La semana pasada señalamos que la compra de artículos de uso cotidiano en todos los países del mundo puede incentivar económicamente la destrucción de grandes extensiones de selva tropical para las agroindustrias, como las plantaciones de aceite de palma y las explotaciones ganaderas.

¿Ya hemos averiguado si con nuestras compras, contribuimos a los incentivos económicos para la destrucción de las selvas tropicales, llamadas los pulmones de la Tierra, que hacen posible que todos los seres vivos respiren?

¿Hemos descubierto formas de exigir el fin de estas prácticas empresariales injustas y destructivas? ¿Medidas para promover prácticas empresariales justas y sostenibles y para apoyar a los pobres y a los pueblos indígenas?

Amós afirma que Dios no olvidará lo que se hace a los pobres y el salmista alaba a Dios porque los levanta.

Es importante señalar que los pobres, incluyendo de manera especial los pueblos indígenas de la Tierra, no son simplemente víctimas en esta situación. El Papa Francisco ha reconocido que su visión del cosmos y su sabiduría, recogidas a lo largo de milenios, “tienen mucho que enseñarnos a quienes no pertenecemos a su cultura”. Está llamando a la Iglesia de todo el mundo a un diálogo respetuoso con los pueblos indígenas en torno a las interrelaciones y a la interconexión de todas las criaturas. Ese diálogo es una parte importante de la escucha de las voces de la creación, del aprendizaje y de la transformación.

En un contexto más amplio, el Papa Francisco ha convocado a todas las ramas de la Iglesia Universal: desde las familias, parroquias y comunidades religiosas hasta las empresas, instituciones educativas y de salud, a compromisos plurianuales de acción concertada para sanar la Tierra a través de la [Plataforma de Acción Laudato Sí](#).

¿Cómo podemos participar en esta respuesta católica global al Grito de la Tierra y al Grito de los Pobres? ¿Cómo podría nuestra comunidad tomar parte en ella y animar a otros a unírseles?

En el Evangelio, el mayordomo es elogiado por su prudencia porque reconoce que su futuro no estaría asegurado recogiendo sus comisiones [o más]—su parte de la riqueza del rico. Utiliza la riqueza para hacer amigos que le acojan y le apoyen en el futuro.

Jesús enseñó, y la doctrina social católica lo ha subrayado durante mucho tiempo, que el éxito de la vida humana no se mide por la acumulación de riqueza o de poder. La “buena vida” es el fruto de unas relaciones fuertes y amorosas, de unos lazos de amistad y justicia, y del compromiso con el bienestar de la comunidad.

“Mammon”, en inglés, significa “aquello en lo que confiamos”. Jesús es inflexible: no podemos poner nuestra confianza tanto en Dios como en el dinero. La grave crisis socio-ecológica de estos tiempos deja muy claro cómo perseguir el dinero y valorar una idolatría de la riqueza por encima de todo lo demás, amenaza y destruye los dones de Dios en la creación. Traiciona nuestra misión sagrada de cuidar la creación y de compartirla con gratitud y amor.

¿Estamos eligiendo, o esperamos aferrarnos tanto a Dios como a Mammon? ¿Cómo afrontamos los conflictos que implican tratar de servir a Dios y al dinero?

El verdadero “progreso” y el auténtico “desarrollo” humano, tal y como se entienden en la enseñanza del Papa Francisco sobre la ecología integral, se caracterizan por unas relaciones personales, sociales y ecológicas ricas y constantes, por la reciprocidad y la armonía. Esta comprensión del auténtico desarrollo humano es una visión de la Nueva Creación que nos invita al cambio. Una conversión holística incluye cambios culturales en la forma como vemos la vida en la Tierra y la forma como la valoramos; así como cambios estructurales en los hábitos sociales, las leyes y los programas económicos. Nuestra enseñanza y nuestra predicación deben contribuir a ello..

¿Estamos viviendo actualmente esta visión evangélica de la “buena vida”? ¿Lo hace nuestra comunidad? ¿Cuáles son los próximos pasos posibles de conversión integral que debemos tomar?

Aunque Jesús insiste en que no podemos elegir entre Dios y Mammon, **Pablo le recuerda a Timoteo** que debe rezar por todos porque Dios quiere que todos se salven y lleguen a conocer la Verdad.

¿Rezamos por aquellos que creemos que se dejan llevar por la codicia y/o que no tienen en cuenta sus impactos destructivos en el tejido de la vida? ¿Creemos que nuestra oración por ellos es importante? ¿Podemos mirarles con amor como lo hace Dios?

¿Cómo podemos ayudarles a conocer la verdad sobre una vida fructífera y el cuidado de la creación?

¿Rezamos para que nuestros líderes adopten y sirvan esta visión del verdadero desarrollo humano?

Reflexiones de fe

¿Eres de los que creen en Dios, que crea todas las cosas, que está presente en todas las cosas, que ama el tejido de la vida en que vivimos y a toda la creación de la que forma parte?

¿Eres de los que creen en Jesús, Dios hecho carne y sangre, una parte humana de la Tierra, que vivió y respiró y habló entre nosotros, y que nos guía suavemente hacia el verdadero Camino de la vida?

¿Eres de los que creen en Jesús, que nos enseña lo que es la verdadera riqueza, que nos desafía a confiar y servir a Dios, no a Mammon, y a asumir los graves costos del discipulado?

¿Eres de los que creen en Jesús, que se entregó por amor a todos los necesitados y que, con su valiente fe, mostró el poder del amor sobre la opresión, el rechazo, el sufrimiento e incluso la propia muerte, para abrir ante nosotros la plenitud de la vida?

¿Estás entre los que creen en el Espíritu Santo que renueva la vida en la creación, gime con empatía por una creación que sufre, y está trabajando con nosotros, a través de nosotros y entre nosotros, para la regeneración de la creación?

Esta es nuestra fe. A través de ella vemos la revelación de Dios surgiendo de nuevas maneras entre nosotros. A través de ella abrazamos la promesa de que nuestros más profundos anhelos espirituales se harán realidad en los tiempos venideros a través del Espíritu. **Amén.**

Intercesiones generales

Que podamos crecer en comprensión y amor por la “buena vida” a la que Cristo nos llama, una vida de compromiso con relaciones agradecidas, amorosas y justas con Dios, con toda la familia humana y con el vasto tejido de vida en la que vivimos, respiramos y tenemos nuestro ser, oramos...

Por la Iglesia, para que podamos predicar los valores del Evangelio al mundo a través de las vidas de amor y servicio que llevamos, oramos...

Por todos los que tienen riqueza y poder, para que puedan escuchar los gritos de los pobres y de la Tierra y busquen aquello que beneficia el bien común de todos, oramos...

Oración sobre los Dones

Dios de amor, te traemos estos dones de pan y vino, signos nutritivos de tu fiel cuidado de nuestras necesidades. A través de estos sencillos dones, te ofrecemos nuestras vidas, nuestros talentos, nuestro compromiso de servirte a través de nuestro amoroso servicio a los demás y a tu creación.

Guíanos por los caminos de un auténtico crecimiento y desarrollo en tu Espíritu. Transforma nuestros dones y nuestras energías en tu verdadero Pan de Vida para el bien de nuestro mundo en estos tiempos difíciles y agitados. Te lo pedimos en el nombre de Jesús y en el poder de tu Santo Espíritu donde vivimos ahora y siempre. **Amén.**

Oración después de la Comunión

Amoroso Dios Creador, hemos compartido esta Eucaristía en acción de gracias por esta sagrada creación en la que vivimos y por tu invitación a servirte cuidando de ella.



Que el poder del cuerpo y la sangre de Cristo, que hemos recibido, llegue a lo más profundo de nuestros corazones, nuestras mentes y nuestros cuerpos para curar nuestras heridas. Que seamos transformados en y por Cristo y llevemos la sanación a todas las comunidades de la Tierra. Hacemos nuestra oración en el nombre de Jesús y en el poder de tu Santo Espíritu donde vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser ahora y siempre. **Amén.**

Bendición final

En el Apéndice 1, en la página 33, después de las entradas para los cinco domingos del Tiempo de la Creación, hay dos **Bendiciones Solemnes** basadas en las oraciones del Papa Francisco de **Laudato Sí** y una **Bendición Sencilla**. Se ofrecen como ejemplos del tipo de bendiciones ecológicas que tan desesperadamente necesitamos ofrecernos unos a otros y a la Tierra en estos tiempos.

Las economías no pueden sobrevivir o prosperar en una Tierra cuyos sistemas de vida están siendo destruidos por esas economías.

Cuarto Domingo del Tiempo de la Creación

25 de septiembre de 2022 | 26º domingo del tiempo ordinario

ESCRITURAS

Amós 6:1a, 4-7

Sal. 146:7-10

1 Tim. 1:12-17

Lucas 16:19-31

Comentarios introductorios

A medida que el Tiempo de la Creación de este año se acerca a su fin, las advertencias de las Escrituras son cada vez más fuertes y más graves. Reflejan y apoyan de nuevo el sentido de urgencia sobre el cambio climático que el Papa Francisco, los científicos del clima, los jóvenes y tantos otros en todo el mundo han estado declarando.

Amós centra la atención en aquellos que permanecen indiferentes al sufrimiento de sus hermanas y hermanos y les promete un castigo. El salmista vuelve a insistir en que Dios ama y levantará a los pobres.

Jesús cuenta la parábola del rico y Lázaro, advirtiendo que puede llegar el momento en que sea demasiado tarde para nuestra conversión. En cambio, tenemos que escuchar a Moisés, a los profetas de nuestro tiempo y al propio Jesús, el que sí ha resucitado de entre los muertos.

Pablo insta a Timoteo y a nosotros a seguir siendo fieles, viviendo y predicando nuestra fe a través de todo lo que está por venir.



Apertura con la Señal de la Cruz

En el nombre del Espíritu Creador de Dios que da a luz al Universo en el amor,

Y del Verbo de Dios, que vino entre nosotros en Jesús para revelarnos que es nuestra misión cuidarnos mutuamente en nuestras necesidades,

Y de la Sabiduría de Dios, que se extiende en las voces proféticas de la creación, llamándonos a renovar la Tierra.

Amén.

¡Que la gracia y la paz de nuestro Dios, que nos ama, nos perdona y nos llama a la transformación y a la acción profética estén con ustedes!

Rito Penitencial

Al comenzar, entremos en la quietud de nuestro espíritu, y pidamos entrar más plenamente en la conciencia ecológica a la que estamos siendo llamados urgentemente para la sanación y preservación de la Tierra, el hogar en el que todos vivimos....

Dios creador, nos has dado este pequeño pedazo de tu vasta creación cósmica y nos pides que cuidemos la red de vida en que vivimos - pero esta intrincada red está en grave riesgo en nuestras manos.

Espíritu creador de Dios, ten piedad.

Cristo Jesús, Tú nos recuerdas con firmeza que Dios abrazará a los Lázarus entre nosotros, y que los ricos que ignoran a los pobres y a los que sufren en nuestro mundo serán sometidos a juicio y a sufrimiento.

Palabra de Dios, ten piedad.

Espíritu Santo de Dios, verdadera Fuente de sabiduría y entendimiento, Tú estás suscitando movimientos de personas en todo el mundo para que resistamos la idolatría de la riqueza y del consumo, para que cuidemos unos de otros, especialmente de los más vulnerables y necesitados entre nosotros, y para que trabajemos juntos en el cuidado y la curación de nuestra casa común.

Sabiduría de Dios, ten piedad.

Que Dios, Creador del tiempo, del espacio cósmico y de la vasta red de vida en que vivimos, se apiade de nosotros, nos libere de nuestros pecados y nos guíe hacia la plenitud de la Vida divina. **Amén.**

Gloria: Agradecidos por todas las bendiciones de la creación que disfrutamos y conscientes de todos los que nos cuidan con compasión y amor, cantemos nuestra gratitud desde el corazón, dando gloria a Dios.

Oración inicial

Amoroso Dios de la justicia, escucha el grito de los pobres, el grito de la Tierra y nuestro grito.

Sálvanos. Haz que acojamos tu palabra a los profetas, que seamos conscientes de las exigencias del Evangelio y guíanos para que podamos llevarla a cabo con sabiduría, valentía y generosidad.

Te lo pedimos por Jesús, nuestro Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Puntos de reflexión sobre las Escrituras

Las lecturas de hoy encierran una dura advertencia a los complacientes, a los que siguen viviendo bien, “sin enfermar por el hundimiento” de sus hermanas y hermanos [Amós], ignorando o no viendo a los pobres que sufren fuera de sus puertas [Lucas].

La parábola del Evangelio ilustra cómo Jesús creía en el amor especial de Dios por los pobres e ilustra cómo Dios puede extender ese amor a través de otras partes de la creación que no son humanas. Obsérvese que los perros fueron mucho más compasivos con Lázaro que el hombre rico, tratando de curar sus llagas.

En la parábola, el hombre rico, cuando estaba vivo, ignoró a Lázaro y sigue ignorándolo después de muerto, tratando a Abraham como a su igual, y pidiéndole a Abraham que envíe a Lázaro como un sirviente para atender sus necesidades.

Desde la perspectiva de Cristo, Lázaro es igual a Abraham y es su compañero; del hombre rico ni siquiera se nos dice el nombre. El Papa Francisco dirige nuestra atención hacia los pobres, los migrantes y refugiados, y hacia los pueblos indígenas. Demasiado a menudo se les desprecia como atrasados o subdesarrollados, se les rechaza como una amenaza a nuestra comodidad, riqueza y estilo de vida. Muchos simplemente los ignoran, como hace la gente a la que Amós desafía, la gente representada por el rico de la parábola de Jesús.

Desde hace años, el Papa Francisco nos ha instado a dialogar respetuosa y abiertamente con los pueblos indígenas por su larga tradición de escuchar las enseñanzas de la creación que les rodea, por la sabiduría que han recibido sobre cómo vivir en armonía con el mundo natural. Los que viven en la pobreza también tienen una importante sabiduría de su experiencia que todos necesitamos.

¿Hay personas que ignoramos o no vemos, por cuyo sufrimiento no sentimos compasión, a las que no reconocemos como hermanas y hermanos? ¿Quiénes son?

¿Cómo podríamos responder con más compasión a los millones de hermanos y hermanas nuestros en todo el mundo que ya sufren el cambio climático, la destrucción ecológica, la migración forzada y la pobreza?

¿Cómo podemos fomentar una perspectiva global más inclusiva en nosotros mismos? ¿En nuestras comunidades?

La parte principal de la historia que cuenta Jesús en el evangelio de hoy se desarrolla cuando ya es demasiado tarde para hacer algo para cambiar la situación, despertando en el hombre rico un sentimiento de urgencia por su familia que ha dejado en casa y a la que ama.

En el contexto del Tiempo de la Creación y de la compleja crisis ecológica y social a la que se enfrenta la humanidad, todavía hay muy poca urgencia en actuar. La última advertencia de la comunidad científica indica que queda menos de una década para que la humanidad acabe con el calentamiento del planeta antes de que éste sobrepase los puntos de inflexión que harán que

el cambio climático y la destrucción ecológica se intensifiquen y sean imposibles de detener o revertir. Es urgente que se responda a esto con una acción global más contundente y de forma inmediata. De lo contrario, la Tierra podría tardar milenios en reparar los daños causados, como ha ocurrido antes en su historia de cambios traumáticos y grandes extinciones masivas.

Una importante región de la Tierra, el Amazonas, ofrece una seria enseñanza. La selva amazónica lleva 55 millones de años desarrollándose. Proporciona más del 20% del oxígeno del que depende la vida de la Tierra. Elimina y secuestra innumerables toneladas de gases de efecto invernadero que calientan el planeta, alberga una de las comunidades más ricas en biodiversidad de todo el mundo y determina el clima mundial.

Sin embargo, al ritmo actual de destrucción de la selva amazónica por parte del ser humano para las plantaciones de aceite de palma, los ranchos de ganado y otros esfuerzos corporativos para explotar los deseos de los consumidores, podría ser destruida a finales de este siglo.

El trabajo evolutivo de esos 55 millones de años en toda su riqueza y servicio a la vida en la Tierra es insustituible. Es urgente detener esta destrucción. Inmediatamente.

Otro ejemplo alarmante es que las capas de hielo del planeta se derriten cada año con mayor rapidez debido al aumento de la temperatura media mundial. Los científicos señalan que sólo en la capa de hielo que ahora cubre Groenlandia hay suficiente agua para elevar el nivel del mar alrededor de la Tierra hasta 23 pies si se derrite todo. El Instituto Meteorológico Danés informó que en julio de 2019 el

deshielo de la capa de hielo de Groenlandia añadió 197.000 millones de toneladas de agua al Océano Atlántico.

Tres años más tarde, en julio de 2022, un informe de la CNN señaló: "La cantidad de hielo que se derritió en Groenlandia sólo entre el 15 y el 17 de julio -6.000 millones de toneladas de agua al día- sería suficiente para llenar 7,2 millones de piscinas olímpicas, según datos del Centro Nacional de Datos de Nieve y Hielo de Estados Unidos. Dicho de otro modo, fue suficiente para cubrir todo el estado de Virginia Occidental, Estados Unidos, con 30 centímetros de agua." [CNN report, 7/23/2022]

¿Qué hará falta para que se produzca la fuerte respuesta mundial que con tanta urgencia se necesita?

Abraham le dijo al hombre rico que su familia tenía toda la advertencia que necesitaba en Moisés y los profetas. La humanidad tiene hoy toda la advertencia que necesita en los gritos de los pobres y de la Tierra, en las advertencias de los científicos y en el sufrimiento y el movimiento de decenas de millones de refugiados climáticos.

¿Cómo podemos formar parte del clamor profético? ¿Cómo podemos ayudar a crear el sentido de urgencia que se necesita en los próximos cinco a diez años?

¿Hay cosas concretas que nuestra comunidad pueda hacer para concienciar sobre la urgencia de la situación y responder a ella?

En su carta a Timoteo sobre cómo vivir en un mundo difícil, incluso hostil, San Pablo le insta a "perseguir la justicia, la devoción, la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre". [1 Tim. 6:11]

En el contexto del Tiempo de la Creación y de la crisis socio-ecológica a la que se enfrenta la vida tal y como la conocemos, Pablo se uniría al Papa Francisco para traducir el mensaje del discipulado fiel en una llamada a la conversión ecológica integral.

Ese mensaje diría: "Tú, Pueblo de Dios en el mundo de hoy, procura:

- Una visión global y una solidaridad global que asuma con amor y compasión las necesidades y dinámicas de toda la red de la vida,
- Una comprensión más adecuada de los vínculos y las dinámicas destructivas que existen dentro de las complejas redes de la vida y que deben ser abordadas si la comunidad humana quiere revertir el cambio climático y la sobreproducción y cuidar sabiamente y de forma sostenible la creación,
- Un rechazo al consumismo y a la acumulación compulsiva de bienes y riqueza,
- La adopción de estilos de vida sencillos que prioricen y apoyen la dignidad humana y las relaciones justas para todos,
- Una transformación de la destructiva economía global que prioriza y requiere un crecimiento y una acumulación material cada vez mayor por la propia forma en que está estructurada, y
- Formas de superar la desigualdad generalizada en la comunidad humana".

¿Cómo podemos responder a esta llamada profética? ¿Qué pasos podemos dar a continuación?

¿Qué elementos de una conversión ecológica integral me/nos sentimos atraídos y capaces de abrazar y vivir ahora mismo? ¿Qué elementos puede abrazar y vivir nuestra comunidad ahora mismo?

¿Qué pasos podríamos dar para prepararnos a abrazar más plenamente este discípulado?

Reflexiones sobre la fe

¿Eres de los que creen en Dios, que crea todas las cosas, que ama la creación, y que nos llama a responder urgentemente al clamor de la Tierra?

¿Estás entre los que creen en Jesús, que nos enseña lo que es la verdadera riqueza, que nos invita a su Camino de compasión y justicia, que nos desafía a servir a Dios, no a la riqueza o al poder sobre los demás, y a aceptar los graves costos de este discípulado?

¿Estás entre los que creen en Jesús, que se entregó por amor a todos los necesitados y que, con su fe valiente, mostró el poder del amor sobre la opresión, el rechazo, el prejuicio, el sufrimiento e incluso la propia muerte para abrir ante nosotros la plenitud de la vida?

¿Estás entre los que creen en el Espíritu Santo que renueva la vida en la creación, gime en empatía con una creación que sufre, y está trabajando con nosotros y a través de nosotros, levantando voces y movimientos proféticos entre nosotros,



llamándonos a salvar y cuidar la creación tal y como la conocemos y a propiciar su renacimiento?

Esta es nuestra fe. A través de ella vemos que la revelación de Dios emerge de nuevas maneras entre nosotros. A través de ella abrazamos la promesa de que nuestros más profundos anhelos espirituales se harán realidad a través del Espíritu en los tiempos venideros. **Amén.**

Intercesiones generales

Para que seamos más conscientes del gran regalo de la creación y crezcamos en asombro y gratitud hacia nuestro Creador, oremos...

Para que seamos conscientes de la importancia y la urgencia del discípulado al que Cristo nos llama en estos tiempos, oremos...

Para que crezcamos en la apertura a formas más sabias y justas de cuidar la Tierra y compartirla con toda la red de vida en la que vivimos y tenemos nuestro ser, oremos...

Por el Papa Francisco, para que siga llamándonos a la conversión y nos abra los ojos a las necesidades de los que nos rodean, oremos...

Oración sobre los Dones

Dios de amor, te traemos estos dones de pan y vino, signos nutritivos de tu fiel cuidado de nuestras necesidades a través de la rica diversidad y generosidad de la Tierra. A través de estos dones, te ofrecemos nuestra verdadera riqueza: nuestras vidas, nuestros talentos, nuestro compromiso de servirte a través de nuestro servicio amoroso a los demás y a tu creación. Transforma nuestros dones y nuestras energías en tu verdadero Pan de Vida

para nuestro mundo en estos tiempos difíciles y agitados.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús y en el poder de tu Espíritu Santo, donde vivimos ahora y siempre. **Amén.**

Oración después de la Comunión

Amoroso Dios nuestro, hemos compartido esta Eucaristía en acción de gracias por tu sagrado don de la creación, espacio sagrado en el que vivimos y nos movemos, compartimos la vida y prosperamos. Agradecemos tu invitación a ser discípulos en su cuidado.

Que el poder del cuerpo y la sangre de Cristo llegue a lo más profundo de nuestros corazones, de nuestras mentes y nuestros cuerpos para curar nuestras heridas. Ayúdanos a escuchar con más atención a los profetas de nuestras tradiciones y a las voces de la creación que nos rodean. Fortalécenos para actuar con sabiduría, compasión, urgencia y amor para renovar la Tierra.

Hacemos nuestra oración en el nombre de Jesús y en el poder de tu Espíritu Santo donde vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser ahora y siempre. **Amen.**

Bendición final

En el Apéndice 1, en la página 33, después de las entradas para los cinco domingos del Tiempo de la Creación, hay dos **Bendiciones Solemnes** basadas en las oraciones del Papa Francisco de **Laudato Sí** y una **Bendición Sencilla**. Se ofrecen como ejemplos del tipo de bendiciones ecológicas que tan desesperadamente necesitamos ofrecernos unos a otros y a la Tierra en estos tiempos.

Quinto Domingo del Tiempo de la Creación 2022

2 de Octubre, 2022 | 27º Domingo del tiempo ordinario

ESCRITURAS

Habacuc 1:2-3, 2:2-4

Ps. 95:1-2, 6-9

2 Tim. 1:6-8, 13-14

Lucas 17:5-10

Comentarios Introdutorios

Las advertencias sobre el desastre climático son cada vez más inquietantes. Los impactos del cambio climático son cada vez más aterradores. Los siete años más cálidos registrados en la Tierra han sido los últimos siete años. Desde los años 80, cada década ha sido más cálida que la anterior. Las tormentas, las sequías, las hambrunas, las olas de calor y otras fuerzas destructivas predichas están sobre nosotros y ocurren antes y son más severas de lo esperado. Llevamos décadas advirtiendo sobre aquellos puntos de inflexión del cambio climático que pueden provocar una destrucción climática irreversible. El momento previsto de su llegada está ahora pocos años por delante de nosotros, a finales de esta década. Los esfuerzos de la comunidad humana para detener esta dinámica y evitar la peor de las destrucciones han sido hasta ahora lamentablemente ineficaces.

En este punto es fácil perder la esperanza.

Nuestras lecturas para el último domingo del Tiempo de la Creación para 2022 exigen que mantengamos la visión ante nosotros, que confiemos y demos gracias a Dios, que soportemos nuestra parte de las dificultades con la fuerza que Dios nos da, y que aumentemos nuestra fe.



Apertura: Señal de la Cruz

En el nombre del Espíritu de Dios dando a luz al universo en el amor,
Y de la Palabra de Dios, invitándonos a crecer en la fe,
y de la Sabiduría de Dios mostrándonos una visión del futuro de Dios. **Amen.**

¡Que la gracia y la paz de Dios estén con ustedes!

Rito penitencial

La respuesta al salmo de hoy nos exhorta a no endurecer nuestro corazón cuando escuchamos la Palabra de Dios.

Así que entremos en la quietud de nuestro espíritu...
pidiendo un corazón sensible y compasivo, y más valor y más fe cuando nos rodean los lamentos de los pobres y el llanto de la Tierra...

Amoroso Dios Creador, nos hemos alejado de tu visión de la integridad de la comunidad de la Tierra y de nuestro lugar en ella.

Espíritu Creador de Dios, ten piedad.

Cristo Jesús, hemos olvidado nuestra misión de cuidar la creación como servidores y no abusar de ella como si fuera algo que nos pertenece y que se puede maltratar y tirar.

Cristo Jesús, ten piedad.

Santo Espíritu de Dios, nos aseguras que tu visión tiene su tiempo, y debemos esperarla con confiada esperanza.

Santo Espíritu de Dios, ten piedad.

Que el Dios todopoderoso de todo lo que es tenga piedad de nosotros, nos libere de nuestros pecados y nos guíe a la plenitud de la vida divina. **Amén.**

Gloria: La Palabra de Dios que surgió hace casi 14.000 billones de años, desplegándose en la vasta belleza y extensión que hoy conocemos como la creación, nos revela a un Dios de inimaginable belleza, creatividad y amor. Toma un momento para contemplarlo y pide un asombro consciente. [breve pausa]. Y ahora unamos nuestras voces con toda la creación para cantar nuestro agradecimiento a Dios de corazón.

Oración de apertura

Y ahora continuemos nuestra oración, retomando las palabras del Papa Francisco para esta celebración de la Creación:

"Oh Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta Tierra, a todos nuestros hermanos y hermanas, a todos los seres vivos no humanos y a toda tu creación que tan preciosa es a tus ojos.... Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como canales de tu amor para todas las criaturas de esta Tierra". Dios de misericordia, haz que recibamos tu perdón y transmitamos tu misericordia y tu amor por toda nuestra casa común.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús y en el poder de tu Espíritu donde vivimos ahora y siempre.

Amén.

Puntos para reflexionar sobre las Escrituras

En la primera lectura del profeta Habacuc, el contexto es la invasión de Israel y la destrucción y el sufrimiento de los últimos años que causaron la caída de Jerusalén en el año 597 a.C. y el consiguiente cautiverio en Babilonia.

La queja de Habacuc en este pasaje es una queja que se puede escuchar en medio de los desastres climáticos de nuestro tiempo. ¿Dónde está Dios? ¿Por qué permite Dios que esto ocurra? ¿Por qué vemos tanto sufrimiento? ¿Por qué la respuesta humana es tan inadecuada en todo el mundo cuando la necesidad es tan urgente y la esperanza de éxito para hacer frente a la crisis está desapareciendo de forma tan constante? La amenaza a la supervivencia de la vida tal y como la conocemos es tan grave y la respuesta es tan lenta e inadecuada....

¿Cómo podemos encontrar esperanza? ¿Cómo podemos evitar el desánimo e incluso la desesperación?

La respuesta de Dios a Habacuc habla con fuerza de nuestra situación actual. "Escribe claramente la visión ..." Manténla ante nosotros, tiene su tiempo. Dios sigue al mando. Mantén la fe.

Hay varias formas de expresar "la visión" necesaria para estos tiempos. Hemos orado por una de ellas durante este Tiempo de la Creación al reflexionar sobre los elementos de la conversión ecológica integral a la que estamos llamados.

Esta expresión de la visión incluye una perspectiva global inclusiva y un compromiso con la solidaridad global que escucha y responde a las necesidades y

dinámicas de toda la red de la vida con compasión, comprensión, amor y justicia. Es una visión de la vida que rechaza el consumismo, el afán de acumular riqueza material y el sistema económico construido sobre ellos que exige un crecimiento económico constante.

Es una visión de vivir dentro de los límites de este limitado planeta Tierra, compartiendo sus riquezas para que todos los seres vivos tengan lo que necesitan para prosperar. Es una visión que da la máxima prioridad a las relaciones sanas, amorosas y creativas, comprometidas con la verdad, el amor y la justicia.

Hay otras formas de enmarcar la visión que se basan en los mismos valores y que inspiran el mismo tipo de respuesta de fe. Las Bienaventuranzas y la parábola del Juicio Final son las favoritas de los evangelios. La comprensión ecológica y la sabiduría de los pueblos indígenas han surgido en los últimos tiempos de nuevas maneras. La encíclica **Laudato Sí** del Papa Francisco lo ha expresado formalmente como parte de la Doctrina Social Católica. Otros enfoques para escuchar de nuevo las voces de la creación que revelan la visión de Dios se pueden encontrar, por ejemplo, en el arte, la música, la poesía, la ciencia, la sabiduría popular y la espiritualidad de los pueblos indígenas.

Cualquiera que sea la expresión de la visión que nos inspire, el mensaje sagrado fue importante para Habacuc e Israel mientras se deslizaban hacia el Cautiverio de Babilonia y es importante para nosotros en este momento de crisis para la Tierra y sus comunidades en este Tiempo de la Creación.

Dios está al mando.
 Los caminos de Dios son más grandes
 y misteriosos de lo que podemos entender.
 Escribe la visión tan claramente como
 sea posible y mantenla ante ti.
 Ten fe. Confía en Dios. Vivirás.
 Canten con alegría a Dios.
 No endurezcan su corazón.
 [Salmo 95:1-6]

En la 2ª Carta a Timoteo, Pablo nos recuerda que Dios nos ha enviado a una misión y nos ha dado un espíritu de poder, amor y autocontrol. Esa misión de hoy que da una respuesta solidaria al clamor de los pobres y al clamor de la Tierra traerá consigo dificultades y desafíos, y Dios nos dará la fuerza para asumirlos. Podemos contar con "la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros".

¿Cuál es la visión que nos da a nosotros y a nuestra comunidad fe, guía, valor y fuerza?

¿Cómo podemos alimentar esa visión y mantenerla ante nosotros de forma más eficaz?

¿Cómo nos mueve esa visión a la acción con nuestras hermanas y hermanos de todo el mundo, escuchando y respondiendo a las voces de la creación?

¿Hay formas fructíferas en las que la visión nos lleva a trabajar juntos a través de la [Plataforma de Acción Laudato Sí?](#)

El evangelio continúa el mensaje. No tenemos excusa para el desánimo y la desesperación. Hasta la más pequeña pizca de fe - del tamaño de un grano de mostaza - puede ser sorprendentemente eficaz.

¿Y quiénes somos nosotros para perder la esperanza en presencia de Dios, de su amoroso cuidado y de su misteriosa forma de actuar en la historia? Lo nuestro es agradecer, celebrar, escuchar y confiar. Porque al final, "somos siervos sin beneficio; hemos hecho lo que teníamos que hacer".

En estos días en los que las imágenes del Hubble y ahora del telescopio James Webb ponen ante nosotros visiones de la inmensidad y la belleza, la edad y el tamaño del universo del que somos una parte tan diminuta, está impresionantemente claro que lo nuestro no es establecer los tiempos y las expectativas para el futuro de la Tierra en este pequeño sistema solar en la Vía Láctea, una de los miles de millones de galaxias.

Lo nuestro es

mantener la visión ante nosotros,
 aceptar y abrazar la misión que se nos ha
 encomendado para cuidarla y salvarla,
 con la fuerza y la inspiración que Dios nos da,
 confiando en Dios,
 uno con todas las criaturas, escuchando la
 sabiduría de la creación,
 agradecidos de servir...

Reflexiones de fe

¿Eres tú de los que creen que Dios crea todas las cosas, que ama la creación, que escucha los gritos de los pobres y de la Tierra, y que nos llama a responder urgentemente con fe?

¿Estás entre los que creen que Jesús nos mostró la visión de Dios, que nos invita a su Camino de verdad, compasión y justicia, que nos desafía a aceptar el alto precio de este discipulado?

¿Estás entre los que creen que Jesús se entregó por amor a todos los necesitados y que, con su fe valiente, mostró el poder del amor sobre la opresión, el rechazo, el sufrimiento e incluso la propia muerte para abrir ante nosotros la plenitud de la vida?

¿Estás entre los que creen que el Espíritu Santo renueva la vida en la creación y que gime con una creación que sufre?

¿Eres de los que creen que el Espíritu Santo trabaja con nosotros y a través de nosotros, alzando voces y despertando movimientos proféticos entre nosotros, llamándonos a salvar y cuidar la creación tal y como la conocemos y a alimentar su renacimiento?

Esta es nuestra fe. A través de ella vemos que la revelación de Dios emerge de maneras nuevas entre nosotros. A través de ella abrazamos la promesa de que nuestros más profundos anhelos espirituales se harán realidad a través del Espíritu en los tiempos venideros.

Amén.

Intercesiones generales

Para que seamos más conscientes del gran don de la creación y crezcamos en asombro y gratitud hacia nuestro Creador, rogamos...

Para que, ante las crecientes crisis ecológicas y climáticas en torno a la Tierra, permanezcamos fieles a la visión de Dios para la comunidad terrestre con valentía, compasión, paciencia y esperanza, rogamos...

Para que nos abramos a formas más sabias y justas de cuidar la Tierra y compartirla con toda la Red de Vida en la que vivimos y tenemos nuestro ser, rogamos...

Por el Papa Francisco, para que siga llamándonos a la conversión y nos abra los ojos a las necesidades de los que nos rodean, rogamos...

Oración sobre los dones

Dios bondadoso, tú das a luz al universo, y entregas sus dones para que todas tus criaturas los compartan. Te ofrecemos con gratitud estos dones, símbolos de nuestras mentes y corazones, de nuestras energías y de nuestro compromiso de cuidar a todos los necesitados, incluidas todas tus criaturas y el propio planeta Tierra. Inspira en nosotros la sabiduría y danos la fe y la fuerza para superar todo lo que nos divide y desanima. Te lo pedimos en nombre de Cristo Jesús, nuestro hermano, ahora y siempre. **Amén.**

Oración después de la comunión

Dios de amor, hemos compartido esta Eucaristía en acción de gracias por tu sagrada creación en la que participamos.

Que el poder del cuerpo y la sangre de Cristo lleguen ahora a lo más profundo de nuestros corazones, de nuestras mentes y nuestros cuerpos para curar nuestras heridas, nuestras dudas y nuestros miedos. Inspíranos a la conversión de corazón y al servicio humilde, para que contigo y a través de ti podamos ayudar a sanar a todas las comunidades de la Tierra. Hacemos nuestra oración en nombre de Jesús. **Amén.**

Bendición final

En el Apéndice 1, en la página 33, después de las entradas para los cinco domingos del Tiempo de la Creación, hay dos **Bendiciones Solemnes** basadas en las oraciones del Papa Francisco de **Laudato Sí** y una **Bendición Sencilla**. Se ofrecen como ejemplos del tipo de bendiciones ecológicas que tan desesperadamente necesitamos ofrecernos unos a otros y a la Tierra en estos tiempos.



“... el retraso por parte de los demás nunca puede justificar nuestra propia falta de acción. Es necesario que todos actuemos con decisión porque estamos llegando a ‘un punto de quiebre’” (Papa Francisco, Laudato Si’, 61).

APÉNDICE I: Bendiciones para la reflexión contemplativa

Bendiciones Solemnes I

Creemos que todas las criaturas proceden de la mano omnipotente del Creador, evolucionando a través del tiempo y del espacio, llenas de la presencia y del tierno amor de Dios.

Que Dios despierte nuestra alabanza y agradecimiento por cada criatura y nos bendiga con la gracia de sentirnos profundamente unidos a todo lo que es. **Amén.**

Por Cristo se hicieron todas las cosas. Formado en el seno de María, nuestra Madre, Cristo Jesús se hizo parte de esta Tierra, mirando este mundo con ojos humanos.

Que Cristo nos bendiga con ojos capaces de verlo vivo en cada criatura en su gloria resucitada. **Amén.**

El Espíritu Santo guía a este mundo hacia el amor del Creador y acompaña a la creación mientras gime de dolor.

Que este Espíritu Santo habite en nuestros corazones y nos inspire a hacer el bien, a cuidar con sabiduría y amor la Tierra, nuestra casa común. **Amén.**

Y que nuestro Dios Trino, maravillosa comunidad de amor infinito, nos bendiga a todos con justicia, paz, amor y belleza, Creador, Palabra y Espíritu Santo.

Amén.

Basado en "Una oración cristiana en unión con la Creación" del Papa Francisco de *Laudato Sí*.

Bendiciones Solemnes II

Nuestro Dios Creador es la fuente suprema de todo, el fundamento amoroso y auto comunicativo de cuanto existe.

Que Dios nos bendiga con profunda gratitud por nuestras relaciones con todas las criaturas en el vasto tejido de la vida. **Amén.**

Cristo, la Palabra por la que fueron creadas todas las cosas, se encarnó a través de María, pasando a formar parte del vasto tejido de la vida en la Tierra.

Que Cristo nos ayude a ser buena noticia para los pobres, a rescatar a los abandonados y olvidados de esta Tierra. **Amén.**

El Espíritu, vínculo infinito de amor, está íntimamente presente en el corazón mismo del universo, inspirando y aportando nuevos caminos.

Que este Santo Espíritu traiga sanación a nuestras vidas, para que protejamos el mundo y no lo depredemos, para que sembremos belleza, no contaminación y destrucción. **Amén.**

Y que Dios nos bendiga con un espíritu de solidaridad global que fluya del Misterio de la Trinidad, Creador, Palabra y Espíritu Santo. **Amén.**

Basado en *Laudato Sí*, ## 238-240, Una oración por nuestra Tierra" del Papa Francisco.

Bendición simple

Que el Espíritu de Dios, que está por encima de todo y en todo y a través de todo, nos llene la conciencia de la presencia de Dios en la Tierra y de la vida vibrante de Cristo en nosotros.

Que Dios todopoderoso nos bendiga, Creador, Palabra y Espíritu Santo, ahora y siempre. **Amén.**

APÉNDICE II:

Escuchando la creación: Un testimonio personal

Del Sendero de Lágrimas al Camino de la Curación | Amy Woolam Echeverria

Nunca imaginé que un día conduciría por el Sendero de las Lágrimas que se extiende a través de Tennessee y Georgia, pero, de hecho, es la ruta que tomé como camino hacia unas recientes vacaciones familiares. Después de unas nueve horas conduciendo, me quedé boquiabierta cuando salimos de la autopista interestatal y entramos en la carretera nacional. Las señales indicaban que estábamos en la misma carretera por la que caminaron, hace ciento cincuenta años, miles de nativos americanos que fueron expulsados por la fuerza de sus tierras ancestrales por los colonos.

Más crueles aún eran los carteles que decían: "Lugar de redada", como si estas familias, estas comunidades enteras, la nación Cherokee, estuvieran siendo arreadas.

Milla tras milla, a través de sinuosas carreteras de montaña, las lágrimas me corrían al imaginar una interminable procesión de familias caminando bajo presión, paso a paso, hacia una tierra y una vida que no eran las suyas. Me dolía el corazón ante la contradicción de que este camino que me llevaba a una semana de descanso y esparcimiento con mi familia fuera el mismo camino consecuencia de la violencia, el racismo, la opresión y el destierro.

Al llegar a nuestro destino, me dejé llevar por las risas y el cariño de la familia. Mis pensamientos y sentimientos se volvieron más ligeros, pero la sombra de nuestra tormentosa historia seguía ahí. Cada día lo dedicamos a hacer largas caminatas por senderos empinados de montaña, a lo largo de ríos, arroyos y cascadas, y a subir a miradores altos con vistas kilométricas de lagos y bosques.

Por todos los lugares por los que caminábamos podía oír las voces de los antiguos guardianes de la tierra que me hablaban a través de la flora y la fauna autóctonas de la región. Imaginé la vida entre los árboles y las riberas del río, con los rituales cotidianos que se practicaban rítmicamente según la estación: bayas silvestres, setas y cebollas recogidas y almacenadas; pescado y caza descuartizada y salada; pieles de animales limpiadas y tejidas. Podía oír las mismas risas familiares de hace siglos, que yo ahora disfrutaba con mi familia en este lugar y tiempo de abundancia donde la vida y las relaciones podían prosperar entre las personas y la naturaleza.

Un día nos aventuramos fuera del sendero siguiendo el ruido de aguas caudalosas. Caminamos río arriba contra las aguas poco profundas hasta llegar a una abertura. Metidos en una gruta acuática, las rocas y los peñascos contenían el agua y creaba una exuberante piscina en la base de la cascada. Desde el saliente de las grandes piedras caía musgo y lianas de árboles retorcidos. De pie en la orilla del arroyo, me acerqué lentamente a la cascada con la sensación de que me estaban llamando, hasta que sentí un descenso en la que el agua se volvía notablemente más profunda y fría. Nadé a través del estanque y me acerqué al rugiente torrente con cautela pero con determinación. Empujé contra la fuerza del agua hasta que encontré una posición en las rocas donde podía sentarme de forma segura y directamente debajo de las cataratas. El agua palpitaba con tanta fuerza y, sin embargo, me sentía completamente libre de cualquier peligro.

Alegría y paz surgieron de un lugar ancestral en mi cuerpo, un lugar que se sentía conectado a esta piscina y a esta cascada. El agua me bañó, llevándose la lógica con ella y dejándome con una sensación bautismal de haber sido purificada y curada.

Tras varios minutos de comunión con el agua y las rocas, apareció el recuerdo del viaje por el Camino de las Lágrimas. Antes de que la desesperación se apoderara de mí, oí la voz del agua ofreciéndome consuelo. Ella quería que supiera que las corrientes de agua contenían las lágrimas de los Cherokees que fueron expulsados de su tierra y que, al añadir mis propias lágrimas, se nos concedía el anhelo compartido de encontrar el hogar. El agua se convirtió en un conducto entre los Cherokees originales de este lugar y yo. Esta agua sagrada estaba sirviendo de mediadora para un tipo de reconciliación que no tiene registro o reconocimiento formal, sino simplemente la autoridad interior que proviene de un encuentro con la presencia divina de Dios en el agua, las rocas, las montañas, la memoria de los Cherokees y yo.



Agradecimientos especiales al equipo

AUTOR

James E. Hug, S.J., *Adrian Dominican Sisters*

ARTE DE LA PORTADA

El Paraíso Terrenal: Icono del Tercer Milenio

Angela Manno, angelamanno.com

COLABORADORA

Amy Woolam Echeverria

TRADUCTORA AL ESPAÑOL

Carmen Nadal

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Beth Ponticello, CEDC / StuartCenter.org

Agradecimiento especial a los socios de la organización

Dicastery Vaticano para la Promoción del Desarrollo Humano Integral: *Laudato Si'* Action Platform

LISTEN: *Laudato si'* International Scholars Tertiary Education Network, listen.mn.co

Sociedad Misionera de San Columbano
columbanmission.org

Movimiento *Laudato Si'*, laudatosimovement.org



EL TIEMPO DE LA CREACIÓN 2022

Escucha la Voz de la Creación

UNA GUÍA LITÚRGICA CATÓLICA

PARA OBTENER INFORMACIÓN SOBRE EL TIEMPO DE LA CREACIÓN Y ESTA GUÍA LITÚRGICA, COMUNÍQUESE CON CO-COORDINADORES DE LISTEN

Amy Woolam Echeverria, amywe@columban.org | Jacqui Remond, jacquiremond@gmail.com

